Foro generaciones interactivas

Las redes sociales en la vida de tus hij@s

Cómo conseguir que se relacionen on-line de forma segura y responsable

Fernando García Fernández

Patrocinado por

abertis

Las redes sociales en la vida de tus hijos

Cómo conseguir que se relacionen on-line de forma segura y responsable

Fernando García Fernández

Patrocinado por

abertis

© Del texto, Fernando García Fernández (2010).
© De esta edición, Foro Generaciones Interactivas (2010).
Primera edición: diciembre de 2010. 3000 ejemplares.
Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en modo alguno o por ningún medio sin permiso previo del editor.

Depósito legal: M-53913-2010
Maquetación: M.L. Saura
Impreso por: Villena Artes Gráficas

«Yo soy yo y mi circunstancia»

Ortega y Gasset. 1914

«Yo soy yo y mi red social»

Un adolescente español. 2010

Índice

1. Prólogo 9
2. De la nada a la web social. 13
Internet: una tecnología radicalmente nueva 15
De la nada a la web 1.0. 16
De la web 1.0 a la web 2.0 18
Medios sociales y redes sociales 19
¿Qué es una red social en Internet? 19
3. Radiografía a las redes sociales que usan los menores. 23
¿Qué redes sociales usan?. 25
Tuenti: la red española (de momento) 26
Facebook: la red mundial (www.facebook.com) 29
Otras redes sociales 31
Internautas "sociales" o "no sociales": ¿hay alguna diferencia? 35
4. Valores y contravalores en las redes sociales 39
Niñ@s 2.0, padres 1.0 41
Relacionarse es algo muy humano 44
¿Amigos? 48
Lo que es privado y lo que es íntimo 50
Todo el día frente al espejo. 55
Cuando la red se transforma en un infierno 58

El rendimiento escolar 63
El futuro laboral 65
Educación y redes sociales. 67
Solidaridad y redes sociales. 68
5. Algunas ideas para padres y madres 73
La mediación educativa es posible (y deseable) 75
Lo que dicen los datos en España 77
Educación y exigencia. 79
¿A partir de qué edad es aconsejable estar en las redes sociales? 80
Ideas a modo de resumen 82
Algunas recomendaciones 87
6. Epílogo 91

Dedicado a los miembros de mi red social más íntima:

Ana, Raquel, Jorge, Blanca, Miguel,

Benito, Carmen, Jorge, Juanmari,

Ella y Él.

Agradecimientos

Son todos los que están, pero no están todos los que son. La razón es sencilla. Para que no faltara nadie de los muchos que han hecho posible que estas líneas vean la luz, necesitaría bastante más espacio del que dispongo. En cualquier caso, aún a riesgo de ser injusto por las ausencias, voy a destacar a algunos. Mi deseo es que en ellos y ellas os veáis todos.

Gracias a Ana y a nuestros cuatro hijos, por haber cedido sin quejarse (demasiado) parte del tiempo que debía haberles dedicado.

Gracias al colegio Irabia, en el que trabajo desde hace ya veinte años (¡Dios mío, cómo pasa el tiempo!), porque su espíritu innovador y su deseo de estar siempre en la vanguardia educativa tienen la culpa de que me dedique a explorar estos nuevos territorios.

Gracias a todos los padres, las madres, los profesores y profesoras, las niñas y los niños, los adolescentes y los jóvenes, con los que he tenido la dicha y el honor de compartir horas de trabajo y discusión sobre este tema.

Gracias en especial a Soledad Romero, madre de familia numerosa y abogada especialista en privacidad, que tuvo la paciencia de aguantar una de mis conferencias y el detalle de acercarse al finalizar para ilustrarme con su sabiduría en el ámbito de la protección de datos personales. Sus múltiples sugerencias han enriquecido el capítulo que le dedicamos a la privacidad y la intimidad.

Gracias al Foro Generaciones Interactivas por editar y difundir gratuitamente esta obra.

A todos, gracias, gracias y gracias.

1. Prólogo

Hace apenas tres años, un grupo multicultural, multinacional e interdisciplinar de hombres y mujeres nos pusimos a trabajar con el mismo objetivo: queríamos conocer más y mejor el uso que los niños y adolescentes hacían de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Desde el conocimiento generado, pretendíamos ofrecer herramientas que ayudaran a la sociedad en general a gestionar esta situación de forma positiva. Con este objetivo surgió el Foro Generaciones Interactivas.

Teníamos claro que estábamos ante un nuevo contexto social, que sin apenas darnos cuenta, por lo rápido que ocurren los acontecimientos, estaba cambiando nuestras vidas. Hoy ya nuestros hijos, nietos, sobrinos, etc. tienen nuevas formas de hacer casi todo, relacionarse, comunicarse, aprender y divertirse. Esto genera oportunidades inéditas, y, por qué no decirlo, algunos riesgos que hay que conocer y gestionar.

Gracias a la investigación y diagnóstico realizado en más de 2000 centros educativos de España y Latinoamérica, hoy conocemos mejor el uso que los niños y adolescentes hacen de las diversas pantallas (TV, Internet, videojuegos y móvil), tal y como se recoge en nuestros estudios sobre la Generación Interactiva.

Con la colección Educar-Divulgar, cuyo tercer número tiene en sus manos, pretendemos arrojar luz y ayudar en la mediación y educación en el buen uso de las TIC por parte de nuestros hijos.

El Foro Generaciones Interactivas está siempre a la entera disposición de cada uno de los lectores, y para nosotros será un verdadero placer que nos hagan llegar sus inquietudes, observaciones o sugerencias. Para nosotros serán de una inestimable ayuda de cara a preparar nuestro próximo trabajo.

Pueden hacerlo a través de nuestra web
www.generacionesinteractivas.org

Benilde Caro Ortega
Director General FGGII

2. De la nada a la web social

Internet: una tecnología radicalmente nueva

"He aquí una fuerza enorme e incalculable... que de repente se ha desatado sobre la humanidad; que ejerce todo tipo de influencias sociales, morales y políticas; que lanza sobre nosotros problemas novedosos que exigen solución inmediata; que destierra lo viejo antes de que lo nuevo esté maduro para reemplazarlo;... Y, sin embargo, con la curiosa insensibilidad de una época material, rara vez observamos este nuevo poder de otra manera que como una máquina que sirve para ganar dinero y ahorrar tiempo... pocos de entre aquellos... que están convencidos de que pueden controlarlo se han parado a pensar en él como... el motor del cambio social más tremendo y de largo alcance que, para bien o para mal, nunca haya afectado a la humanidad".

Imagino que tras leer el anterior párrafo habrán pensado, en buena lógica dada la temática de este libro, en las Redes Sociales en Internet y su poder transformador. Sin embargo, se refiere al ferrocarril transcontinental y el texto está fechado en 1868. Al hilo de este "descubrimiento", podríamos concluir que, en el fondo, lo que nos ocurre en la actualidad ya ha sucedido en otras épocas de la historia y... ¡hemos sobrevivido a ellas! O que, como casi siempre, ante cada nuevo adelanto tecnológico repetimos las mismas advertencias, las mismas fobias y las mismas filias.

Ahora bien, también puede servirnos para reflexionar, tal y como nos propone *Gordon Graham*[1], sobre la existencia de momentos en la historia de la humanidad en los que el ser humano se encuentra frente a situaciones radicalmente nuevas, para las que le resulta difícil

1 Graham, G. (1999)."Internet: una indagación filosófica". Madrid. Editorial Cátedra.

encontrar respuesta; mientras existen otros muchos en los que tan solo está ante meras novedades, sin más implicación social que una mejora en la calidad de vida. Posiblemente, todos concluiremos que, por ejemplo, el poder transformador de la cafetera ha sido escaso, a pesar de la comodidad que aporta a la hora de prepararse una taza de café; pero, ¿qué cambios sociales propició la aparición del ferrocarril?; y unos siglos antes, ¿qué aportó la imprenta? Y la pregunta clave: ¿son las Redes Sociales en Internet algo realmente transformador? A la que siguen otras que intentaremos responder en este libro: ¿cómo está afectando el uso de este nuevo entorno de relación social a la educación de nuestros hijos?, ¿de qué manera podemos ayudarles a minimizar los riesgos que pueden presentarse y maximizar las oportunidades que ofrecen?

Pero antes, hagamos algo de historia (breve) para saber cómo hemos llegado hasta aquí.

De la nada a la web 1.0

En 1957 el general *Dwight Eisenhower*, presidente de los EEUU, ordena la creación de la *Advanced Research Projects Agency* (ARPA). Sus investigadores adoptan como objetivo prioritario el desarrollo de una red de comunicación entre ordenadores. Dicha red debía ser indestructible; para ello se concibió con carácter descentralizado, es decir, compuesta por varios ordenadores localizados en puntos alejados geográficamente. Todos funcionaban como nodos de la red de igual importancia y, por tanto, tenían la posibilidad de crear, trasmitir y recibir mensajes, de manera que la destrucción de cualquiera de ellos no impedía la comunicación entre los restantes. En 1973, pueden establecerse conexiones entre ordenadores de países tan distantes como el Reino Unido, Noruega y los propios Estados Unidos.

En 1983, el Departamento de Defensa de los EEUU procedió a la separación de las partes civil y militar de la red de ordenadores creada. Por

esta razón, la mayoría de los historiadores considera que el nacimiento de Internet se produce en este año.

Las Universidades son las primeras en aprovechar una infraestructura que permite conectar varios centros académicos entre sí, potenciando la comunicación y colaboración de la comunidad científica.

En 1989 se produce otro importante acontecimiento; sin él, sería muy difícil explicar la explosión de Internet. *Tim Berners-Lee*, puso en marcha la *World Wide Web* (www); literalmente, la "red que envuelve el mundo". Para ello, combinó dos tecnologías, el hipertexto y el protocolo de comunicaciones de Internet, con el objetivo de encontrar un método eficiente y rápido para intercambiar datos entre científicos. Quizá sin preverlo, acababa de desarrollar un modelo de acceso a la información intuitivo e igualitario, por lo que rápidamente se popularizó.

El propio *Tim Berners-Lee*, desarrolló en 1991 el primer esbozo de navegador de Internet y lo puso a disposición de todo el mundo en la Red, para que los investigadores pudieran seguir desarrollándolo. Algo que cristalizó en 1993, año en el que se produjo el lanzamiento de Mosaic, un visualizador de páginas web de instalación sencilla, fácil utilización y que ya contenía muchas de las opciones y características de los navegadores más populares en la actualidad. El acontecimiento se debe al ingenio y dedicación de *Marc Andreesen* y su equipo, del *National Center for Supercomputing* de la Universidad de Illinois.

A partir de 1995 empieza una nueva etapa. Después del nacimiento bajo el auspicio militar y la aplicación no bélica en las universidades, se intuye el enorme potencial económico asociado a la Red, debido a las casi ilimitadas posibilidades de distribuir información y permitir la comunicación entre seres humanos. Comienza, por tanto, su colonización por parte de empresas, instituciones de tipo muy diverso y usuarios particulares. Podríamos decir que en esas fechas nace la web 1.0, la web del consumidor de contenidos o servicios: el que busca información, adquiere un producto o se comunica mediante correos electrónicos.

La web 1.0 la conformaban páginas estáticas programadas con HTML (*Hyper Text Mark Languaje*), cuyos contenidos se actualizaban con muy poca frecuencia.

De la web 1.0 a la web 2.0

Otro hito importante, que también explica el espectacular crecimiento de Internet, es la aparición de la web 2.0, la llamada web social. Término acuñado por *Dale Dougherty* en el año 2003.

El principal cambio con respecto al modelo anterior es que el usuario no solo es consumidor sino que también produce contenidos que pone a disposición del resto del mundo. Así, hoy es muy habitual, sobre todo entre los más jóvenes, ser administrador de un blog personal, colgar vídeos o fotografías, tener perfil en alguna red social o interactuar en algún universo virtual. Se han hecho muy populares términos como Facebook, Flickr, Tuenti, Youtube, Twitter o Second Life, que seguro que les suenan aunque todavía no estén dados de alta en ninguno de ellos.

La web 2.0 está orientada hacia la interacción entre usuarios. Mediante el uso de distintas aplicaciones se facilita que las personas puedan compartir información en todos los formatos –texto, audio, imagen o vídeo- y potencia la colaboración entre ellas.

La web 2.0, como apunta en su informe la Fundación de la Innovación Bankinter, no es una nueva versión de la web, ni un protocolo de comunicaciones, ni un nuevo lenguaje de programación. Ni siquiera se trata de algo vinculado únicamente a Internet. La web 2.0 es una nueva filosofía de hacer las cosas[2].

La facilidad de uso y la gratuidad de todas estas aplicaciones explican su rápida popularización. No es de extrañar, por tanto, el espectacu-

2 http://www.fundacionbankinter.org/es/publications/web-20 (Última consulta, noviembre 2010)

lar crecimiento de las redes sociales y de la participación activa de los usuarios de Internet. Si en el plano tecnológico estamos ante una mera evolución, en el plano social se ha producido una auténtica revolución.

Medios sociales y redes sociales

Podemos leer en el volumen 8 de los libros blancos del Interactive Advertising Bureau que los medios sociales son plataformas digitales de comunicación que dan el poder al usuario para generar contenidos y compartir información a través de perfiles privados o públicos. Incluyen en esa definición a Blogs, Fotoblogs, Microblogs, Redes Sociales, Utilidades Gráficas, Redes Profesionales, Mundos Virtuales, Dating, Agregadores de Contenidos y, en general, cualquier soporte que ofrezca a sus usuarios la posibilidad de generar un contenido susceptible de ser compartido[3].

Por tanto, las redes sociales son una de las múltiples caras de la web 2.0. Es decir, hay muchos tipos de medios sociales, algunos de ellos muy populares, pero solo una pequeña parte corresponde a la categoría de redes sociales[4]. Descubramos qué es una red social y cuáles son sus principales características.

¿Qué es una red social en Internet?

Una red social en Internet podría definirse de forma sencilla como aquel lugar de la web en el que se pueden compartir mensajes, fotos y vídeos con el grupo de "amigos" y localizar "nuevas amistades". Una red social se crea de forma espontánea entre personas que se invitan

3 http://www.iabspain.net/ver.php?mod=descargas&id_categoria=9 (Última visita, noviembre 2010)

4 Mapa de los medios sociales utilizados en España en el año 2009, clasificados en diversas categorías en función de lo que permiten expresar o compartir http://carrero.es/medios-sociales-en-espana-2009/3125 (Última visita, noviembre 2010)

para formar parte de ella. Algunas redes se crean por amistad, otras por trabajo, por un conocimiento específico o un hobby. En ocasiones, dentro de una misma red social se crean diferentes grupos de miembros unidos por una misma característica.

Estas redes están basadas en la teoría de los seis grados, según la cuál, cualquier persona en la Tierra puede estar conectada a cualquier otra a través de una cadena de conocidos que no tiene más de seis eslabones humanos. Si en la realidad no es así es porque esas conexiones permanecen ocultas. Internet parece haber solucionado este inconveniente, porque puede hacer visibles las conexiones.

Hagamos una simulación numérica. Imaginemos que una persona conoce a otras 100, algo no descabellado si sumamos amigos, vecinos, compañeros de trabajo, familiares... Si cada uno de esos conocidos se relaciona con otras 100 personas, cualquier individuo puede pasar un recado a 10.000 personas tan solo pidiendo a los "amigos" que pasen el mensaje a sus "amigos". Estos 10.000 individuos serían contactos de segundo nivel, que un individuo no conoce pero que puede conocer fácilmente pidiendo a sus amigos y familiares que se los presenten, y a los que se suele recurrir para ocupar un puesto de trabajo o realizar una compra. Si esos 10.000 conocen a otros 100, la red ya se ampliaría a 1.000.000 de personas conectadas en un tercer nivel, a 100.000.000 en un cuarto nivel, a 10.000.000.000 en un quinto nivel y a 1.000.000.000.000 en un sexto nivel. En seis pasos, y con las tecnologías disponibles, se podría enviar un mensaje a cualquier individuo del planeta.

El origen de las redes sociales en Internet se remonta a 1995, cuando *Randy Conrads* crea el sitio Web classmates.com. Con ella pretende que la gente pueda recuperar o mantener el contacto con antiguos compañeros del colegio, instituto, universidad, etcétera. En 2002 comienzan a aparecer sitios web promocionando las redes de círculos de amigos. Se hacen populares en 2003 con la llegada de sitios como Friendster, Tribe.net o MySpace. Su popularidad creció rápidamente y las grandes

compañías crean su propia red social. Por ejemplo, Google lanzó Orkut el 22 de enero de 2004 y Yahoo creó su red social en 2005.

En la actualidad las redes sociales más populares en el mundo son[5]: Facebook, Hi5, MySpace, MetroFlog, Badoo y Orkut. En cuanto a España, el Interactive Advertising Bureau informa que Facebook es la más popular seguida por Tuenti, Hi5 y MySpace[6]. Sin embargo, cuando les preguntamos a los más jóvenes en España se observa una inversión en los dos primeros puestos. Según nuestros datos la red social más popular entre los menores de 18 años es Tuenti seguida de Facebook[7]. A más distancia se encuentran Windows Live Spaces, Hi5 y MySpace. En el siguiente capítulo vamos a mostrar cuáles son las principales características de estas redes, a las que sumaremos otras dos que, aunque no aparecían en nuestro estudio de manera explícita, esperamos que aumenten su popularidad entre los más jóvenes: Twitter y Formspring.me

5 Redes sociales más populares en el mundo: http://www.terra.com.pe/noticias/noticias/act2504570/10-redes-sociales-mas-populares-2010.html (Última consulta, noviembre 2010)

6 Redes sociales más populares en España: http://globbos.com/2009/11/redes-sociales-mas-populares-en-espana/ (Última consulta, noviembre 2010)

7 "La Generación Interactiva en España". Fundación Telefónica. Ariel. 2009.

3. Radiografía a las redes sociales que usan los menores

¿Qué redes sociales usan?

Como hemos apuntado al final del capítulo anterior, los jóvenes españoles son grandes usuarios de redes sociales. Al final del año 2009 el 71% de los escolares entre 10 y 18 años reconocía estar dado de alta en alguna red social, con ligero predominio de las chicas sobre los chicos. Además, después de compartir diversas actividades formativas con adolescentes, tenemos la impresión de que, cuando escribimos estas líneas, la proporción de usuarios sigue en aumento, por lo que nos atrevemos a afirmar que el acceso es universal a partir de los 13 años.

También hemos afirmado que la red social más popular entre este público es Tuenti, seguida a gran distancia por Facebook, en una proporción de 3 a 1. Además, un análisis de la preferencia sobre ambas redes en función de la edad y el sexo permite extraer algunas conclusiones interesantes. Por ejemplo, antes de los 12 años, Tuenti es más popular entre los chicos que entre las chicas. A partir de esa edad, la red española da un salto en su índice de penetración en ambos sexos. Además, se observa que, a medida que van cumpliendo años, va aumentando el interés por Facebook a la vez que decrece el de Tuenti.

Una primera consecuencia que podemos extraer a la vista de estos datos es que hay muchos menores de 14 años dados de alta en alguna red social. Esto tiene cierta importancia dado que, por ejemplo Tuenti, la más usada en España por los menores de edad, tiene entre sus muchas condiciones de uso, la siguiente: "El acceso al Servicio está PROHIBIDO (así, con mayúsculas) a los menores de 14 años, por tanto, por la aceptación de estas Condiciones, garantizas que eres mayor de 14 años y te responsabilizas enteramente de esta declaración". Volveremos sobre esta cuestión cuando abordemos el capítulo dedicado a los consejos

educativos. Ahora, detengámonos un poco en analizar algo de la historia y las principales características de estas redes sociales.

Tuenti: la red española (de momento)[8]

Tuenti es una red social virtual dirigida a la población joven española cuyo sitio web es www.tuenti.com

Como cualquier otra, permite al usuario crear su propio perfil, subir fotos y vídeos y contactar con amigos. Además, tiene otras muchas posibilidades como crear eventos, Tuenti Sitios y Tuenti Páginas, etiquetar amigos en fotos, comentar sus estados, crear su propio espacio personal, chatear a través de su propio chat y Tuenti Juegos, que son juegos dentro de la red social. Recientemente ha sido añadida la funcionalidad de Vídeo Chat.

Lo más distintivo de esta red social es que solo se puede acceder a ella por invitación, y pensamos que aquí está el secreto de su gran popularidad. La razón última de por qué a los adolescentes les encanta Tuenti puede ser la misma que explica por qué les gusta tanto la noche. Se han apuntado muchas razones para argumentar esto último, la que más nos ha convencido es la que detalla Alejandro Llano[9]: "¿Por qué, ya desde la adolescencia, los jóvenes prefieren la noche tardía, la madrugada incluso? Quizá porque ése es un espacio vacío, libre, no sometido a los convencionalismos de una sociedad aburguesada, con la que no se sienten identificados"

8 Este texto es un resumen de la entrada Tuenti en la wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Tuenti

9 Conferencia titulada "Formación cívica", impartida por el Dr. Alejandro Llano (Universidad de Navarra). Colegio Irabia. Enero, 2004.

Breve historia

Esta red social fue creada en el año 2006 por *Zaryn Dentzel*, un estudiante estadounidense. Al principio estaba dirigida a universitarios. Posteriormente, dado su éxito, se permitió la entrada a más usuarios, pero solo si tenían invitación. Se calcula que en febrero de 2010 tenía más de ocho millones de usuarios activos en toda España, la inmensa mayoría de ellos universitarios y colegiales.

Según su creador, el nombre "Tuenti" surgió de la necesidad de encontrar uno que incluyera "tú" y "ti". Al final escogieron **Tuenti** porque se parece a *"tu entidad"* y porque sonaba bien, además de hacer alusión al público ventiañero al que iba orientado.

El actual propietario de Tuenti es Telefónica, ya que en agosto de 2010 se hizo con la mayor parte de la empresa. Esta multinacional tiene la intención de expandir la red social a otros países de Latinoamérica y Europa.

¿Cómo funciona?

Tuenti es de acceso restringido, ya que, como hemos dicho, solo se puede formar parte de ella mediante la invitación de un miembro anteriormente registrado. Este mecanismo garantiza que todo usuario recién llegado ya tiene un vínculo con otro miembro de la red, lo que le ayudará a establecer relaciones con el resto de los usuarios.

Cada "tuentitero" dispone dentro de la red de una página denominada "Mi perfil", dividida en varios apartados, cuya visibilidad dentro de la red puede ser regulada de manera que solo sea visible por los amigos, por los amigos de los amigos o por todos los usuarios. En esta página hay una fotografía del usuario e información personal tal como el sexo, la edad, el estado actual (a elegir entre "soltero", "con alguien", "con rollo"), la fecha de cumpleaños, la ciudad de residencia, lo que el usuario busca dentro de la red ("amistad", "chico/chica", "chico/chica para

rollo") y la fecha de ingreso. Se incluye también información sobre los intereses, las aficiones, las películas y los libros preferidos, los grupos de música favoritos o los lugares que suele frecuentar. Es decir, una auténtica disección personal, aunque no es obligatorio suministrar esta ingente cantidad de información.

La columna central de "Mi Perfil" está dividida en dos bloques: el blog y "Mi tablón". La sección de blog proporciona un espacio donde escribir textos e incluir vídeos a modo de blog, ordenando las entradas por orden cronológico inverso. "Mi tablón" es un espacio donde los demás miembros de la red pueden dejar mensajes personales. También se puede visualizar el historial de estados personales, es decir, lo escrito sobre lo hecho, pensado o sentido en los más diversos momentos.

Finalmente, la columna derecha muestra tres listas reducidas: uno con las últimas ocho fotos en las que está etiquetado el usuario, otra con los amigos ordenados según la fecha de actualización de sus perfiles, y la última, con los amigos que tiene en común con su lista de amigos.

Tuenti dispone de un buscador para localizar a todos los miembros de la red por su nombre real. Para reducir los resultados de la búsqueda se dispone de varios filtros como el sexo, la edad, el centro de estudios o trabajo y el lugar de residencia. Incluye sugerencias de amistad. Además, a través del mismo buscador, es posible la búsqueda de Tuenti Páginas, Vídeos y Sitios en toda la red de Tuenti.

Como ya hemos apuntado unas páginas antes, la edad mínima para crearse un perfil es de 14 años.

Facebook: la red mundial[10] (www.facebook.com)

Breve historia

La red social Facebook fue creada por *Mark Zuckerberg* junto a *Eduardo Saverin*, *Chris Hughes* y *Dustin Moskovitz*. Originalmente era un sitio para estudiantes de la Universidad Harvard. Al poco tiempo se fue permitiendo el acceso a estudiantes de otras universidades, tanto de los Estados Unidos como de otros países. También se abrió a otros colectivos no estudiantiles. En 2007 se pusieron en marcha las versiones en francés, alemán y español, para impulsar su expansión fuera de los Estados Unidos. En julio de 2010 alcanza los quinientos millones de miembros, y tiene versiones en setenta idiomas. A la vista de estos datos se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que cualquier persona con conocimientos informáticos básicos puede tener acceso a esta inmensa comunidad virtual, con la única condición de que tenga una cuenta de correo electrónico.

Una muestra de la popularidad e importancia que ha adquirido esta red social es que, a pesar de su corta historia, ya existen un libro y una película que narran las peripecias del grupo de jóvenes que la puso en marcha. La película *"The social network"* (La red social), dirigida por *David Fincher*, fue estrenada el 1 de octubre de 2010. Está basada en el libro "Multimillonarios por accidente", de *Ben Mezrich*, y narra el nacimiento de Facebook. Aunque *Mark Zuckerberg* no está satisfecho con el resultado, porque piensa que no se ajusta a la realidad.

¿Cómo funciona?

Una vez que el usuario se ha dado de alta, mediante la creación de un perfil en el que debe poner obligatoriamente algunos datos personales, y otros optativos, puede acceder a los distintos servicios y aplicaciones que se ponen a su disposición. Entre ellos destacaremos los siguientes:

10 Adaptación de la información existente sobre Facebook en la wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Facebook

- **Lista de Amigos:** en ella el usuario puede agregar a cualquier persona que conozca, que esté registrada y que acepte su invitación. Se pueden localizar amigos con quienes se perdió el contacto o agregar otros nuevos. Para ello, el servidor de Facebook posee herramientas de búsqueda y de sugerencia de amigos.

- **Grupos y Páginas:** se trata de reunir personas con intereses comunes. En los grupos se pueden añadir fotos, vídeos, mensajes, etc. Las páginas, se crean con fines específicos y a diferencia de los grupos no contienen foros de discusión, ya que están encaminadas hacia marcas o personajes específicos y no hacia ningún tipo de convocatoria. Además, los grupos también tienen su normativa, entre la cual se incluye la prohibición de grupos con temáticas discriminatorias o que inciten al odio y falten al respeto y la honra de las personas.

- **Muro:** es un espacio en cada perfil de usuario que permite que los amigos escriban mensajes para que el usuario los vea. Solo es visible para usuarios registrados.

- **Regalos:** los regalos o gifts son pequeños iconos con un mensaje. Los regalos dados a un usuario aparecen en la pared con el mensaje del donante, a menos que el donante decida dar el regalo en privado, en cuyo caso el nombre y el mensaje del donante no se muestran a otros usuarios. Algunos regalos son gratuitos, otro tienen un pequeño coste, por lo que es necesario disponer de tarjeta de crédito o cuenta Paypal.

- **Aplicaciones:** son pequeños programas con los que puedes averiguar tu galleta de la suerte, quien es tu mejor amigo, descubrir cosas de tu personalidad...

- **Juegos:** la mayoría se relacionan con juegos de rol, juegos parecidos al *Trivial Pursuit* o pruebas de habilidad.

- Un último dato, de mucho interés para padres y educadores, es que, aunque la edad mínima para poder crearse un perfil en esta red en cualquier lugar del mundo es de 13 años, en España se ha aumentado en un año, por lo que los adolescentes españoles tienen que esperar a cumplir 14 primaveras para poder estar en Facebook. Quizá se estén preguntando, como lo hemos hecho nosotros, el porqué de esta excepción, y la respuesta puede estar en la Ley Orgánica de Protección de Datos vigente en nuestro país. Hablaremos sobre ello más adelante.

Otras redes sociales

Como hemos apuntado, además de Tuenti y Facebook, hay otras redes sociales con cierta popularidad entre los menores españoles. De entre ellas vamos a comentar las que, a nuestro juicio, tienen mayor interés desde el punto de vista educativo. MySpace y Hi5, por ser las terceras en popularidad. Twitter, que está comenzando a ser utilizada por los jóvenes y adolescentes. Por último, FormSpring, que aunque todavía no es muy conocida en nuestro país, ha levantado mucha polémica en los países donde sí lo es.[11]

MySpace[12] (www.myspace.com)

Se trata de un sitio web, de interacción social constituido por perfiles personales de usuarios que incluye redes de amigos, grupos, blogs, fotos, vídeos y música, además de una red interna de mensajería que permite comunicarse a unos usuarios con otros y un buscador interno.

11 En realidad, como hemos escrito unas páginas antes, la tercera red social más usada cuando realizamos el estudio era Windows Live Spaces, pero en octubre de 2010 se ha cerrado, aunque se ha brindado a sus usuarios la posibilidad de migrar sus contenidos a wordpress.com

12 Información resumida y adaptada de la que aparece en: http://es.wikipedia.org/wiki/MySpace (Última visita, noviembre de 2010).

Para poder usarlo hay que tener al menos 14 años.

Esta red social fue creada por *Tom Anderson*, *Chris DeWolfe* y un grupo de programadores. Cuando escribimos estas líneas, es el decimosegundo sitio más visitado de toda la red y el cuarto si nos referimos a los que están en lengua inglesa.

Entre sus posibilidades, Myspace ofrece perfiles especiales para músicos. Sus usuarios utilizan el servicio con diversos y diferentes fines, entre ellos el comunicarse con amigos o familiares, el conocer gente, por motivos de trabajo, etc. En Latinoamérica y España la barrera del idioma ha impedido hasta ahora que se extienda su uso, aunque ya existe una versión beta de la web en castellano.

Últimamente esta red social ha remodelado muchas de las características de su sitio, tanto en diseño como en funcionalidad, con el fin de competir con Facebook.

MySpace es especialmente valorado por los músicos y cantantes, famosos o desconocidos, ya que les permite exhibir sus creaciones musicales. Artistas consagrados o aspirantes a serlo pueden subir sus canciones y tener acceso a millones de personas. Ya son muchos los que han hecho carrera gracias a esta red social.

Hi5[13] **(www.hi5.com)**

Esta red social, fundada por *Ramu Yalamanchi*, fue lanzada al ciberespacio en 2003. Al finalizar el año 2007 tenía más de 70 millones de usuarios registrados, la mayoría de ellos en Latinoamérica. Si bien, parece que ha perdido popularidad por el empuje de otras redes como Facebook a nivel mundial o Tuenti en España.

13 Información obtenida de: http://es.wikipedia.org/wiki/Hi5

Para crear una cuenta hay que tener como mínimo 13 años. El usuario facilitará datos de dos tipos. Unos relacionados con la información personal como: estado civil, edad, religión, idiomas, ciudad natal. Otros relacionados con los gustos personales: acerca de mi, música favorita, películas favoritas, libros favoritos, programas de televisión favoritos o cita favorita.

Todos los usuarios que acceden a una cuenta podrán ver toda la información que se haya registrado, siempre y cuando su dueño no haya restringido el acceso a la misma.

Twitter[14] **(www.twitter.com)**

Twitter no es exactamente una red social sino un servicio de microblogging, aunque cada vez más va adquiriendo las características de aquellas. En cualquier caso, dada su gran popularidad, vamos a dedicarle unas líneas.

Este servicio fue creado por *Jack Dorsey*. En marzo de 2006 comenzó como un proyecto de investigación y desarrollo, y fue oficialmente lanzado al público en octubre del mismo año. El servicio rápidamente comenzó a ganar adeptos. En noviembre de 2009 apareció la versión en español. Para poder darse de alta es necesario tener más de 13 años.

Esta aplicación permite, a las personas que se hayan creado un perfil, enviar y leer textos con una longitud máxima de 140 caracteres, llamados "tweets". El envío de estos mensajes se puede realizar tanto desde el sitio web de Twitter como desde un móvil. También mediante programas de mensajería instantánea o diversas redes sociales, entre ellas, Facebook y Tuenti.

Los textos se muestran en la página de perfil del usuario y son enviados

14 Texto adaptado de la entrada twitter de la wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Twitter (Última consulta, noviembre de 2010).

instantáneamente a otros usuarios que han elegido la opción de recibirlas, a los que se llama seguidores o "followers".

El funcionamiento de Twitter es muy simple y pivota alrededor de los seguidores. Cuando alguien elige seguir a otro "twittero", los "twetts" de ese usuario aparecen en orden cronológico inverso, en la página principal de Twitter. Si se sigue a varias personas, los mensajes de todos ellos aparecen mezclados. Estos mensajes se pueden contestar directamente al emisor o reenviar, "retwettear", a los propios seguidores.

Uno de los usos más habituales de Twitter consiste en el seguimiento de eventos en directo y el intercambio de opiniones mientras se está celebrando. Por ejemplo, conferencias o debates. También sirve para intercambiar ideas o referencias de interés (libros, películas, direcciones web, noticias, etc.). Incluso se utiliza para realizar entrevistas a personajes de los más diversos sectores (políticos, artistas, etc.). Se trata, por tanto, de una potente herramienta para crear opinión.

A la vista de estos usos, es lógico que en la actualidad la mayor parte de los usuarios de Twitter sean adultos mayores. Aunque, últimamente, muchos famosos (actores, cantantes, deportistas, etc.) utilizan este medio social para mantener el contacto con sus seguidores, por lo que se está abriendo a un público infantil y juvenil. Esta popularidad entre los menores continuará creciendo en cuanto se implemente la posibilidad de compartir contenidos audiovisuales como fotos o vídeos.

Breve diccionario twettero

- Follow: seguir a alguien.
- Follower: seguidor de alguien.
- Following: siguiendo a alguien.
- Tweet: mensaje.
- Trending topic (TT): tema de moda o del momento.
- Tweetup: reunión de usuarios.
- Direct Messages (DM): mensajes directos.
- Retweet (RT): reenviar un mensaje.

FormSpring[15] **(www.formspring.me)**

Este sitio web fue lanzado en noviembre de 2009 y se hizo popular a principios de 2010. Está a caballo entre el microblogging de Twitter y una red social. Se ha hecho muy popular entre los adolescentes estadounidenses, aunque en España, de momento, no es muy conocido. Debido a su repentina popularidad, se han puesto en marcha con rapidez otros sitios similares.

Para poder utilizar esta red social es necesario tener más de 13 años. El sitio permite crear un perfil personal, hacer preguntas, responder a las que les hagan y enviar comentarios. Las preguntas y sus respuestas se publican en la página de perfil. Se pueden hacer de forma anónima o se pueden enviar desde otra cuenta FormSpring. Los usuarios deciden si permiten preguntas anónimas, y, en cualquier caso, si contestan o no a las que les hagan.

FormSpring ha generado una cierta inquietud entre los educadores dado que es muy fácil que los adolescentes pongan su intimidad al descubierto, al responder a cuestiones muy personales. Además, también es habitual que puedan producirse casos de acoso o intimidación, debido al anonimato de las entradas. Para evitar estos riesgos, los responsables del sitio invitan a los usuarios a que hagan frente al acoso, negando preguntas anónimas, bloqueando a los usuarios no deseados, o, en el caso de una amenaza, poniéndose en contacto con la policía.

Internautas "sociales" o "no sociales": ¿hay alguna diferencia?

Podemos preguntarnos si será distinto el uso que hacen de Internet los adolescentes que usan redes sociales y los que no las usan. Y gracias

15 Información extraída de: http://es.wikipedia.org/wiki/Formspring

a los datos que han obtenido nuestros colegas del Foro Generaciones Interactivas, *Xavier Bringué* y *Charo Sádaba,* podemos deducir interesantes conclusiones[16].

El uso de redes sociales influye, como era de esperar, en el tiempo de dedicación a Internet: los adolescentes que utilizan aquellas están conectados durante más tiempo. En cuanto al lugar desde el que acceden a Internet, aunque el propio hogar sigue siendo el sitio más habitual, también se intensifica el acceso desde otros lugares como el colegio, las bibliotecas públicas o los "cibercentros".

Si lo que se compara es la disposición de aparatos tecnológicos (ordenador, consola de videojuegos, teléfono móvil, etc.), también existe una mayor afluencia de tecnología en el caso de los adolescentes que hacen un uso más intensivo de las redes sociales.

Aunque la navegación en solitario es más habitual entre los que están dados de alta en alguna red social, también se potencia el componente social, ya que reconocen usar Internet junto a los amigos con mayor frecuencia. Sin embargo, la navegación en compañía del padre o de la madre sigue una pauta inversa y desciende según avanza el uso de redes sociales.

El uso de redes sociales hace que aumente la utilización de la mayoría de los otros servicios de Internet. Especialmente, los que permiten relacionarse con los demás, como el correo electrónico, el envío de SMS y los sistemas de comunicación por voz a través de Internet, como el conocido Skype.

También se hace más intensivo tanto acaparar como compartir todo tipo de contenidos en Internet, ya que existe relación directa entre el uso de redes sociales y la descarga de vídeos, fotos, música, etc.

16 Sádaba, C. y Bringué, X. (2010). "Menores y redes sociales". Foro Generaciones Interactivas. Madrid.

Los usuarios de redes sociales visitan con mayor frecuencia casi todos los tipos de contenidos que pueden hallarse en Internet. Destaca una mayor preferencia por la música, pero también existe un acceso más habitual a los relacionados con los deportes, el humor, la programación televisiva, las noticias o el software. En cuanto a los contenidos para adultos, es más frecuente que los visiten los que utilizan redes sociales y resultan de particular interés para los varones: uno de cada tres reconoce visitar este tipo de páginas (entre todos los chicos que usan Internet, sean o no usuarios de redes sociales, la proporción se situaba en torno a uno de cada cinco).

Por el contrario, la relación entre contenidos visitados y uso de redes sociales es opuesta en los contenidos de tipo educativo y cultural: los adolescentes que no usan redes sociales suelen visitarlos con mayor frecuencia, especialmente en el caso de las chicas.

En cuanto a la generación de contenidos propios, los adolescentes que están dados de alta en alguna red social administran con mayor frecuencia una web o un blog personal.

La ausencia de mediación educativa se intensifica ligeramente según crece el uso de redes sociales. Pero también lo hace la mediación activa en alguna de sus variantes. Así, es algo más frecuente para los que usan redes sociales que sus padres "echen un vistazo" mientras utilizan Internet o realicen navegaciones conjuntas.

El porcentaje de adolescentes que declara que sus progenitores no le prohíben hacer nada en Internet aumenta entre los que utilizan las redes sociales. A pesar de todo, tres de cada cuatro menores de este grupo reconocen tener algún tipo de restricción en el uso de Internet. Incluso, uno de cada diez usuarios declara que incumple un mandato paterno o materno cada vez que accede a su perfil, ya que tenía una orden expresa de no utilizar las redes sociales. Es de destacar el hecho de que las chicas son más conscientes de qué pueden hacer y qué no cuando usan Internet.

Es interesante también (y preocupante) confirmar que la mayor diferencia en la relación entre el grado de uso de redes sociales y la existencia de restricciones parentales en el uso de Internet se encuentra en la opción "colgar fotos o vídeos". Así, en el caso de los no usuarios, el 41% tienen un criterio claro de que en este comportamiento contraviene la normativa familiar de forma clara. Sin embargo, apenas dos de cada diez usuarios de redes sociales reconocen tener esta restricción paterna.

Por último, el uso de redes sociales intensifica la posibilidad de conflicto familiar por la utilización que hacen los menores de Internet. La causa más frecuente suele ser el tiempo que le dedican, siendo un problema creciente según avanza la edad y afecta más a las chicas.

4. Valores y contravalores en las redes sociales

En este capítulo vamos a ocuparnos de analizar cómo el uso de estas redes sociales está afectando a la forma de actuar, de sentir o de pensar de los adolescentes.

Algunos de estos cambios son positivos y ofrecen oportunidades que no deberíamos desaprovechar. Por ejemplo, las nuevas posibilidades de comunicación entre seres humanos que permiten o las herramientas que se le ofrecen a la escuela para facilitar el aprendizaje y adecuarlo a las competencias que debería tener un ciudadano digital.

Pero no podemos olvidar que su mal uso también está produciendo el deterioro de ciertos valores humanos universalmente reconocidos como la intimidad, la empatía o la veracidad. Algunos de los comportamientos observados están fuera de la ley. Otros están afectando a cuestiones tan importantes como el rendimiento escolar o, incluso, el futuro laboral.

Niñ@s 2.0, padres 1.0[17]

Asegura el doctor *Gary Small* en su libro "El cerebro digital"[18], que "la actual eclosión de la tecnología digital no solo está cambiando nuestra forma de vivir y comunicarnos, sino que está alterando, rápida y profundamente, nuestro cerebro". Y entre las consecuencias prácticas de este hecho menciona una que nos interesa destacar: "además de

17 Recuperamos al comienzo de este apartado algunas ideas que ya comentamos en el anterior libro de esta colección: "Internet en la vida de tus hijos", porque nos parece interesante volver a realizar estas reflexiones para poder entender bien algunas de las afirmaciones que realizaremos posteriormente.

18 Small, G. (2009). "El cerebro digital". Urano. Barcelona.

influir en cómo pensamos, nos está cambiando la forma de sentir y comportarnos".

Nuestros hijos e hijas forman parte de la Generación Interactiva, caracterizada porque a la alta posesión de pantallas y tecnologías digitales le han añadido nuevas maneras de relacionarse entre los seres humanos gracias a ellas. Utilizan e incluso dominan los medios de producción digital: cámaras de foto y vídeo, programas para el tratamiento fotográfico, la edición de vídeo o la creación de páginas web. Es decir, no son solo consumidores digitales, como muchos adultos, sino que también producen. Y sus producciones acaban en Internet para el consumo de otros internautas: sus "amigos" en la red social, sus vídeos en Youtube o sus fotos en Flickr, etc.

Podemos decir, a la vista de los datos de nuestros estudios, que estamos ante hijos 2.0 de unos padres que son, a lo sumo, 1.0. Es decir, que mientras los menores se han apropiado mayoritariamente de los servicios y posibilidades de la web 2.0 (escriben blogs, publican en YouTube, se relacionan en las redes sociales, etc.) sus progenitores utilizan Internet para consumir contenidos (visitan páginas web para informarse, utilizan el correo electrónico, compran productos y servicios en Internet), siendo una minoría los que, además, han asumido el rol de productores.

Podríamos preguntarnos por qué razones los medios sociales en Internet han alcanzado tal grado de popularidad entre los más jóvenes en tan poco tiempo. Y la respuesta podríamos darla recuperando la propuesta de Izco, que señala cinco características para explicarlo[19]:

- Interactividad: pueden hacer cosas manteniéndose activos.

- Sociabilidad: pueden permanecer en contacto con sus iguales.

19 Izco, E. (2007). "Los adolescentes en la planificación de medios. Segmentación y conocimiento del Target". Tesis defendida en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra.

- Creación de espacios de intimidad y privacidad: pueden aislarse del mundo adulto.

- Personalización: pueden sentirse diferentes.

- Información ilimitada: acceso a fuentes muy diversas para satisfacer su curiosidad, sus dudas o problemas.

Esto, lógicamente y abundando en la idea del doctor *Small* con la que iniciábamos este apartado, hace que los hijos sean distintos a sus padres y madres. Ya en el año 2007 publicamos una obra en la que, en el primero de sus capítulos, intentamos, a partir de las ideas de *Prensky* y las aportaciones de otros autores como *Salomon*, *Greenfield*, *Tapscott* o *Gros*, definir unas cuantas características de esta Generación Interactiva, para poder entender algunos de sus comportamientos.

Nuestros hijos e hijas experimentan nuevas formas de relacionarse que los padres no llegamos a entender, por lo que asistimos atónitos a "espectáculos" que nos resultan inverosímiles. Asombrados les preguntamos (si nos atrevemos) cuestiones como: ¿es necesario conectarse a Internet para saber si es el cumpleaños de tu mejor amigo?, ¿qué sentido tiene organizar un plan con los compañeros de clase publicando un evento en una red social?, ¿es posible que te enamores sin haber estado cara a cara con la otra persona?, ¿no te da vergüenza poner esa foto para que todos la vean?, ¿tienes más de doscientos amigos?, etc.

Relacionarse es algo muy humano[20]

Todo lo apuntado en el apartado anterior no debe extrañarnos, ya que esas actitudes responden al deseo inherente al ser humano de entrar en comunicación con otros seres humanos. Y han sido los más jóvenes los primeros en darse cuenta del enorme potencial de estos nuevos medios para conectar con otras personas, conocidas o desconocidas.

Este deseo de conexión está en la esencia de la propia naturaleza humana y no puede entenderse solo como una respuesta a las nuevas posibilidades tecnológicas. Es decir, el anhelo de relación universal ya estaban en el hombre y la mujer antes de que apareciera la web 2.0, y su aparición ha posibilitado el paso de la potencia al acto, especialmente en los más jóvenes. Cuando se siente la necesidad de estar cerca de otras personas (incluso en la cercanía "virtual" que ofrecen las pantallas), cuando se desea conocerlas y ser conocido por ellas, lo único que se está haciendo es responder a una llamada que brota del interior del ser humano: se trata en el fondo de la necesidad que tienen el hombre y la mujer de ir más allá de sí mismos para entrar en relación con los demás, haciéndose de esta forma más humanos.

Ya el filósofo griego Platón exponía que las tendencias que inclinan al ser humano al amor, a la amistad, a la convivencia en general, son tendencias naturales, por lo que no tendría sentido pensar que el medio, necesariamente social, en el que se desarrollan, fuera algo no-natural. Esta teoría de la "sociabilidad natural" del ser humano será mantenida posteriormente también por Aristóteles, que llegará a afirmar que el hombre es un animal social.

Aristóteles utiliza también el argumento del lenguaje para reforzar su interpretación de la sociabilidad natural del hombre: a diferencia de otros animales el hombre dispone del lenguaje, un instrumento de comunicación, por ejemplo, que requiere necesariamente del otro para

20 Algunas de las ideas expuestas en este apartado se han obtenido tras leer los apartados correspondientes a Platón y Aristóteles de la web www.webdianoia.com

poder ejercitarse; sería absurdo que la naturaleza nos hubiera dotado de algo superfluo; y sería difícilmente explicable el fenómeno lingüístico si partiéramos de la concepción de la anterioridad del individuo respecto a la sociedad. "El por qué sea el hombre un animal político, más aún que las abejas y todo otro animal gregario, es evidente. La naturaleza - según hemos dicho - no hace nada en vano; ahora bien, el hombre es entre los animales el único que tiene palabra".

El psicólogo y premio Nobel de economía *Daniel Kahnemann* abunda en esta misma idea cuando afirma que "biológicamente estamos configurados como seres sociales y la mayoría de las veces los contactos con los demás nos hacen felices". El psicólogo *Emilio Garrido* escribe que el grupo social es imprescindible en determinadas épocas para madurar y estructurar la capacidad cerebral, el grupo necesita de los individuos que lo constituyen a la vez que cada individuo necesita al grupo. De hecho, cuando se pregunta a los adolescentes por la valoración que hacen de su grupo de amigos, lo puntúan por encima de nueve, mientras que los progenitores no llegan al seis. Además, la razón principal por la que se utilizan las redes sociales es llegar a saber más cosas de los "amigos" y el principal anhelo es que se les considere parte del grupo.

Por citar un último autor, el psicólogo de la Universidad de Harvard, *Daniel Goleman*, en su libro "Inteligencia Social", concluye que el ser humano está diseñado anatómicamente para interactuar con sus congéneres, por lo que toda actitud individualista, asocial o egoísta va en contra de su naturaleza.

Ahora bien, estas nuevas formas de entrar en relación con otras personas que han posibilitado las nuevas tecnologías de la información y la comunicación también tienen el potencial de deshumanizar a quienes las usan. Todas las tecnologías y el uso que se hace de ellas lo tienen. Los avances en el conocimiento de la fisión del núcleo atómico han posibilitado tanto nuevas formas de curar o de producir energía como una casi infinita potencia para matar. En las siguientes líneas trataremos

de marcar las líneas rojas que delimitan el uso humano o inhumado de todas estas redes sociales.

En primer lugar, habría que evitar utilizarlas para compartir contenidos (textos, imágenes, sonidos o vídeos) que resultaran degradantes para el ser humano. Debería excluirse todo lo que alimente el odio o la intolerancia, lo que reduzca a un simple bien de consumo la infinita belleza de la sexualidad humana o lo que agreda a los más desvalidos. Por ejemplo, en el caso de los más jóvenes, no deberían: coquetear con grupos radicales, que exponen sus ideas excluyentes al amparo del anonimato que permite la red; caer en el consumo de pornografía, tan abundante y que tanto envilece al amor humano; o practicar el cyberbullying, al que por su importancia le vamos a dedicar un apartado independiente en esta misma obra y que tanto daño puede causar.

En segundo lugar, el hecho de tener muchas y muy variadas amistades virtuales no debería menoscabar el tiempo que se debe dedicar a los más próximos: la familia, los compañeros de clase o de trabajo, los vecinos, etc. No vaya a ser que, como apunta Juan Faerman, "las redes sociales sirvan para acercar a los que están lejos y alejar a los que están cerca. Y, en muchos casos, en lugar de favorecer la comunicación, la limitan. ¿Para qué llamar a ese viejo amigo si me puedo enterar de si vida a través de su estatus en Facebook, su blog o su último tweet?"[21]

En este mismo sentido, recientemente leíamos en la sección de cartas al Director de un diario regional unos párrafos de una joven que expresaba muy bien la importancia de no perder la relación cara a cara. Escribía: "Creo que más o menos la mitad de mi vida me la he pasado rodeada de pantallas. Pertenezco a una generación que ha crecido al ritmo de un fuerte impulso de las tecnologías. Conozco sus peligros y ventajas y, ante todo, me encanta disfrutar de sus múltiples posibilidades. Sin embargo, veo con pena y cierto estupor cómo las pantallas se han convertido en el mejor escudo de nuestros egoísmos y temores.

21 Faerman, J. (2010). "Faceboom". Alienta Ed. Barcelona.

Somos capaces de decirlo todo y exponernos descaradamente mientras haya una pantalla de por medio. En un mundo dividido por muros, que se empeñan en resaltar las fronteras, las pantallas se han convertido en las más peligrosas: la excusa para no tratarnos cara a cara, para no mirarnos directamente a los ojos, ni saber lo que se esconde detrás de una mirada. Hay tantas pantallas entre las miradas que aunque nos vemos, nunca vemos nada"[22].

En tercer lugar, el deseo de estar permanentemente conectado y lo que conlleva el estar constantemente inmerso en el "ruido digital", puede impedir dedicar el tiempo necesario a otros aspectos tan importantes para el hombre como el descanso nocturno o la reflexión silenciosa y personal sobre la vida, el presente y el futuro, sin los que sería muy difícil lograr un sano desarrollo emocional. Da la impresión de que los adolescentes y jóvenes manifiestan carencias en la capacidad de reflexión, necesaria para anticipar y valorar con acierto los proyectos de vida o las consecuencias de las acciones que se llevan a cabo.

Si tomamos como ciertos los datos que existen en cuanto a la cantidad de tiempo que se dedica diariamente a estar conectado y activo en las redes sociales (muchos usuarios están dados de alta en más de una), resulta muy difícil no concluir que o se duerme menos o se estudia o trabaja con mucha menos dedicación y concentración (o le dedican menos tiempo o lo hacen con los sentido dispersos). Como no podemos olvidar lo que podrían llegar a sufrir el rendimiento escolar o laboral si quedaran relegados a un segundo plano por un desordenado uso de estas redes sociales, le dedicaremos un apartado exclusivo más adelante.

Por último, no está de más recordar que en el caso de los adolescentes además se está produciendo la desvinculación progresiva de la familia a la vez que van estableciéndose nuevas relaciones de gran importancia en la formación de la identidad personal. Es decir, que al llegar la adolescencia en lógico y natural que se amplíe muchísimo el espectro

22 Carta al Director de Marcela Duque. Diario de Navarra, 10 de junio de 2010.

de las relaciones sociales, algo que encaja a la perfección con las potencialidades que ofrecen las redes sociales. Ahora bien, siendo importante la cantidad de relaciones que puedan establecerse, lo es más la calidad de las mismas. Dicho de otra forma, lo más capital a la hora de posibilitar un adecuado desarrollo psicológico y emocional en los adolescentes es que las relaciones que se establezcan estén fundadas en el auténtico sentido de la amistad. Muchas veces estas redes fomentan la superficialidad en el trato con los demás. A este asunto le dedicaremos el siguiente apartado.

¿Amigos?

La amistad parece estar de moda. Nunca antes los seres humanos habían alardeado de tener tantos amigos. Los más jóvenes (también los mayores) tienen su agenda digital llena de contactos: en muchos casos, se cuentan por cientos. Quizá habría que hacerles reflexionar como lo hace Juan Faerman cuando afirma que "la mayoría de los amigos que tenemos en la red social deben ser perfectos desconocidos. De otra forma, sabrían en qué andamos, qué cosas nos gustan o cuál es nuestro estado civil [...] Los amigos en Facebook poco o nada tienen que ver con los reales, de lo contrario no se explica que necesiten tantos datos nuestros [...] ¿realmente un amigo de un amigo es nuestro amigo?"[23].

Quizá la confusión se produzca porque con la terminología que se emplea en las redes sociales, la palabra amigo se devalúa dado que se asimila al término contacto. Y entre el contacto y la amistad hay un camino que debe recorrerse. Como dice el conocido psiquiatra Enrique Rojas, "la amistad no es algo que se regale o aparezca puerilmente, sino que debe construirse cada día. Ser un buen amigo es esforzarse por serlo".

Por su parte, los mayores recuperan a aquellos que la vida y sus avatares separaron. Así presumen de formar parte de la red de antiguos

23 Faerman, J. Op. Cit.

alumnos del colegio en el que estudiaron, de la universidad en la que cursaron su carrera o del club deportivo del que formaron parte en su juventud. Y, paradójicamente, comparten información muy personal con muchos con los que ni siquiera hablaron cuando los tuvieron físicamente cercanos. Citando nuevamente a *Faerman*, "se supone que si hemos dejado de estar en contacto con ciertas personas durante más de diez años, son altísimas las probabilidades de que no me esté perdiendo demasiado y que ello ni siquiera me importe".

Podíamos leer recientemente en un artículo de *The Wall Street Journal*, que gracias a Internet, muchos han vuelto a ponerse en contacto con amigos del colegio y de la universidad, han compartido viejas y nuevas fotos, y han conocido mejor a gente a la que nunca hubieran podido tratar fuera de la red. Pero, si no se tiene cuidado, las interacciones on-line pueden dañar las relaciones en la vida real. Confesaba la autora del artículo: "Estoy cansada de amigos que aseguran que están demasiado ocupados para llamar por teléfono, o incluso para escribir un e-mail aceptable, y sin embargo, pasan horas en redes sociales, colgando fotos de sus hijos o de sus fiestas, reenviando adivinanzas estúpidas, colocando dichos extravagantes y absurdos, o utilizando Twitter para comunicar sus últimas andanzas"[24].

Por tanto, ¿se puede considerar que todos estos contactos a través de las redes sociales se establecen con amigos verdaderos? ¿No se estará pervirtiendo el concepto de amistad? ¿Cuándo se puede considerar que dos personas son verdaderamente amigas? ¿Cómo trasmitir a los más jóvenes la idea de amistad verdadera si han crecido en un entorno en el que este concepto parece haberse devaluado?

Quizá haya que empezar por definir qué se entiende por amistad. La Real academia de la Lengua Española define la amistad como el "afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato". La wikipedia por su parte dice que "la

24 Leído en: "Cómo Facebook puede arruinar amistades" Aceprensa. Agosto 2009.

amistad es una relación afectiva entre dos o más personas. La amistad nace cuando las personas encuentran inquietudes comunes, y si es verdadera suele durar toda la vida".

No hay que banalizar este concepto dado que gracias a los amigos de verdad se crece como ser humano. Esta es la razón por la que la verdadera amistad se ha visto siempre como la mayor riqueza que puede poseer un ser humano: "el que tiene un amigo, tiene un tesoro". No hay que degradar, por tanto, ni el concepto ni la importancia de la amistad verdadera. Y los hombres y mujeres de esta época empiezan a sospechar que el uso compulsivo de las redes sociales pueden hacerlo, y se hacen populares dichos como: "Eres más falso que un amigo de Facebook".

Ahora bien, ya hemos escrito en un apartado anterior que los adolescentes de esta generación experimentan nuevas formas de relacionarse lo que abre el abanico de posibilidades para desarrollar amistades verdaderas. Como apunta el conocido bloguero *Enrique Dans*, las nuevas tecnologías son claramente beneficiosas para fomentarla, extenderla y disfrutarla. Dicho a modo de colofón, más que preocuparse por la forma en que consiguen las amistades, habría que educar a los menores para que supieran distinguir la verdadera amistad de los meros contactos en una red social (o en el mundo real).

Lo que es privado y lo que es íntimo

Cuando los menores se relacionan on-line suelen expresar emociones y proporcionar información, propia o de otras personas, en diversos formatos (texto, audio o vídeo), sin pudor alguno. Esto puede explicarse por el hecho de que hay una pantalla entre emisor y receptor, lo que hace que desaparezcan muchas de las barreras que la propia naturaleza humana impone a la hora de mostrar la propia intimidad, tanto física como emocional, cuando los interlocutores están cara a cara.

Así, por ejemplo, muchos chicos y chicas "declaran su amor" por algún compañero o compañera de una forma tan descarada que es difícil imaginar que fueran capaces de hacerlo si le estuvieran mirando a los ojos. Otros tantos suben fotografías en las que se muestran en unas poses y actitudes muy alejadas de su imagen en el día a día, en las que parecen ser lo que no son en realidad. De hecho, cuando juntamos a un grupo de chicos y chicas de Educación Secundaria y les pedimos que nos hablaran de esto, un 35,8% reconoció que en la red social se atreve a decir cosas que no diría cara a cara y el 30% afirmó que es más fácil "ligar" en la red social que en el "mundo real".

Además, da la impresión de que no son conscientes de que todo lo que se escribe o se muestra en Internet pasa a ser de dominio público. No valoran que la red no es un ámbito tan privado como parece en primera instancia, aunque tengan el perfil cerrado a "desconocidos", aunque solo tengan acceso a todo lo que suben sus "amigos". Existen numerosos ejemplos de que cualquier cuestión privada puede acabar siendo pública: novios despechados que airean las intimidades de su ex-pareja, amigos "para siempre" que se traicionan difundiendo información "reservada", etc. Dicho de otro modo: en Internet no existe intimidad, no existe privacidad, no hay información que solo verán los amigos, tolo lo que se publique lo puede ver cualquier persona. De hecho, el verbo publicar significa precisamente eso: hacer público algo. O como lo define el diccionario de la RAE: publicar es "hacer notorio o patente, por televisión, radio, periódicos o por otros medios, algo que se quiere hacer llegar a noticia de todos".

Es cierto que en la propia sociedad se observan otras manifestaciones que parecen demostrar que se han perdido tanto el pudor como el derecho a la intimidad: algunas formas de vestir, de expresarse en público o los programas (telebasura) que consiguen los mejores índices de audiencia. Es posible que sea muy arriesgado afirmar que las redes sociales tengan la culpa de que muchos adolescentes sean tan poco celosos de su intimidad. Pero podemos suponer

que lo que está ocurriendo es un fenómeno de retroalimentación: el hecho de que la sociedad en general sea menos pudorosa hace que los adolescentes pierdan el pudor con más facilidad en las redes sociales; y el hecho de perder el pudor tan fácilmente al usar estos medios digitales hace que luego estos comportamientos impúdicos se trasladen al resto de los ámbitos de la vida y por lo tanto a la sociedad.

Creemos que es interesante diferenciar entre intimidad y privacidad. La Real Academia de la Lengua Española ya lo hace. Así, define al primero de estos términos como el *"ámbito de la vida privada que se tiene derecho a proteger de cualquier intromisión"*. Mientras que al término intimidad le asigna esta definición: *"zona espiritual íntima y reservada de una persona o de un grupo, especialmente de una familia"*.

A nosotros nos gusta esta diferencia y la vamos a mantener. Así, hablaremos de privacidad cuando queramos referirnos a la información personal, por ejemplo: el número de teléfono, el domicilio, el estado civil, el colegio en el que se estudia o la empresa en la que se trabaja. Es decir, todos aquellos datos personales que solo deberían conocer las personas o entidades que cuenten con el consentimiento de la persona propietaria de los datos. Se entiende por consentimiento a toda manifestación de voluntad, libre, inequívoca, específica e informada mediante la que el interesado consiente el tratamiento de los datos que le conciernen. A este respecto, conviene saber que cuando se rellena un formulario de alta o inscripción en una red social, se está otorgando el consentimiento tácito respecto a los datos que se facilitan y se exponen[25].

Puntualicemos que en el caso de los menores de 14 años, el reglamen-

25 Para conocer más a fondo aspectos relacionados con la protección de datos personales pueden consultarse la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de protección de datos de carácter personal, y Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de protección de datos de carácter personal.

to de desarrollo de la Ley Orgánica de Protección de Datos Personales en España obliga a que los padres o tutores presten este consentimiento por el menor. Ahora bien, recordemos que las redes sociales más utilizadas por los chicos y chicas españoles (Tuenti y Facebook) tienen prohibido de forma explícita en sus condiciones de uso el acceso a los menores de esta edad. Y recordemos también que, según los datos de los estudios que manejamos, hay muchos chicos y chicas que usan estas redes sociales a pesar de tener menos de 14 años.

Hablaremos de intimidad cuando nos adentremos en el campo de los gustos, los sentimientos o la espiritualidad; por ejemplo: cómo te gustan los hombres o las mujeres, qué religión profesas o cuál es tu ideología política. Incluiríamos en este ámbito el propio cuerpo, cuyas zonas íntimas (como su propio nombre indica) no deberían mostrarse a cualquiera, de lo contrario, pasarían a ser públicas. Es decir, es íntimo todo aquello que solo deberían conocer las personas más próximas y que estén unidas por lazos familiares o afectivos muy fuertes.

Tanto la privacidad como la intimidad están protegidas por normas nacionales e internacionales tan importantes y representativas como la Declaración Universal de los Derechos Humanos[26] o la Constitución Española[27].

26 **Artículo 12:** Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su correspondencia, ni de ataques a su honra o su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques.

27 **Artículo 18:**

Se garantiza el derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.

El domicilio es inviolable. Ninguna entrada o registro podrá hacerse en el sin consentimiento del titular o resolución judicial, salvo en caso de flagrante delito.

Se garantiza el secreto de las comunicaciones y, en especial, de las postales, telegráficas y telefónicas, salvo resolución judicial.

La Ley limitará el uso de la informática para garantizar el honor y la intimidad personal y familiar de los ciudadanos y el pleno ejercicio de sus derechos.

La intimidad debería ser objeto de la educación familiar y escolar. Y a los educadores nos queda la tarea de recuperar el valor del pudor, de la protección de la propia intimidad y la de los demás. Esto pasa por educarles desde que son pequeños, haciéndoles entender que hay cosas muy personales, muy íntimas, que solo deberían mostrar a las personas de su círculo más cercano: padres, hermanos, pareja. Cuestiones relacionadas con las emociones, los sentimientos o el propio cuerpo y su desnudez.

En cuanto a la privacidad, contamos con muchos programas educativos impulsados por las más diversas instancias. Sin ir más lejos, es de destacar la labor que realiza la Agencia Española de Protección de Datos[28]. A pesar de todo, no está de más que recordemos la importancia de transmitir a los menores que no deben revelar datos a desconocidos. O que siempre que les pidan hacerlo deben contar con el correspondiente permiso de sus progenitores antes de llevarlo a cabo. Y los padres y madres deben conocer que los menores suelen suministrar mucha información personal cuando se registran en algunas páginas web (por ejemplo de juegos), al darse de alta en las redes sociales o al contestar las encuestas on-line que surgen por todos los rincones del ciberespacio como setas en otoño.

Para hacernos una idea del alcance de esta problemática daremos un único dato: al dialogar con un numeroso grupo de adolescentes de ambos sexos nos encontramos con que el 38,3% no pide permiso antes de publicar una foto en la que salen terceras personas.

Por último, es muy importante explicar a los menores la importancia de configurar adecuadamente el nivel de privacidad de sus perfiles en las

28 Para más información consultar la web http://www.agpd.es/portalwebAGPD/index-ides-idphp.php

También pueden visitarse otras páginas en Internet, dedicadas a informar a los más jóvenes sobre la importancia de proteger los datos personales, además ofrecen diversos recursos didácticos para educadores. Podemos destacar las siguientes:
www.kontuzdatos.info
http://www.protegetuinformacion.com (Última visita, noviembre 2010)

distintas redes sociales. Para ello es muy útil visitar la página web preparada por la organización *Save The Children*, porque en ella se explica de forma muy sencilla cómo mantener el perfil cerrado a extraños en las redes sociales más usadas por los menores[29]. En este sentido, una norma elemental de prudencia es que el perfil solo debería estar abierto a aquellas personas que ya conocen en el mundo real. O como máximo a aquellos que aunque no conozcan cara a cara sí tienen constancia de que son personas de fiar. Y los padres y madres así deberían exigirlo. No deberían "espiar" lo que dicen los hijos en las conversaciones con sus amigos, a pesar de que la tentación de conocer su contenido pueda ser muy grande, porque hay que respetar su intimidad (a menos que exista un evidencia muy cierta de que se están relacionando con alguien realmente peligroso). Pero sí se tiene la obligación de conocer con qué personas se están relacionando y qué información personal han puesto al alcance de cualquiera. En el caso concreto de cualquier red social, es aconsejable tener acceso a sus perfiles, para conocer qué información personal están facilitando y a su lista de "amigos", porque este simple hecho ya supone que ellos mismos filtren los que pudieran ser poco recomendables. Para evaluar la magnitud que puede alcanzar este problema, se interrogó a un nutrido grupo de chicos y chicas sobre estas cuestiones. Los resultados son muy reveladores de la tarea informativa y formativa que queda por realizar: el 35% mantiene su perfil en la red social abierto a todo el mundo y el 40% reconoce que entre sus "amigos" hay individuos a los que no conoce en persona.

Todo el día frente al espejo

Cuenta Ovidio en su tercer libro de Las Metamorfosis el conocido mito de Narciso. El joven protagonista, dotado de una especial hermosura, se enamoró insaciablemente de su propia imagen reflejada en el agua. De hecho, existe una patología psiquiátrica, llamada narcisismo,

29 La página a que nos referimos es: www.deaquinopasas.org En ella se puede acceder a información muy útil para configurar la privacidad en diversas redes sociales, entre ellas: Tuenti, Facebbok, MySpace o Twitter, muy populares entre los menores.

que afecta a aquellas personas que exhiben una aparente autoestima, que se muestran como especialmente seguros y extraordinariamente resueltos, pero en realidad están camuflando su vacío interno, su carencia real de autoestima. Por este motivo, necesitan mirarse continuamente en el espejo de los demás para saber quiénes son, y al descubrir una imagen pésima de ellos mismos se ven en la necesidad de ocultarla. Desarrollan, para compensar, una imagen artificialmente sobrevalorada hasta lo patológico y las personas más valiosas o agraciadas que ellas se convierten en una amenaza.

Quizá si Narciso hubiera vivido en esta época su espejo habría estado no en la superficie de un lago sino en alguna red social. Quizá el advenimiento de las redes sociales y su fulgurante éxito sea una manifestación más de esta época en la que nos ha tocado vivir, que muchos filósofos y sociólogos han calificado de narcisista. Entre sus peculiaridades resaltan las siguientes: cultura del yo, énfasis en la exteriorización de la persona, desierto social y pérdida de sentido, indiferencia ante cualquier realidad que implique tomar postura, apatía juvenil, exceso de información, y consumo, etc.

Lo cierto es que, más allá de complicadas (y, tal vez, fuera de lugar) reflexiones filosóficas o sociológicas, para los adolescentes es de vital importancia lo que los demás opinan de aspectos tan aparentemente superficiales como su cuerpo o su imagen. Este narcisismo, si es razonable, les permite balancear la percepción de las propias necesidades en relación con los otros. Estas percepciones (opiniones) que los demás tienen sobre la imagen de un determinado individuo, son ahora, gracias a las redes sociales, mucho más accesibles.

Los chicos y las chicas buscan y encuentran en los comentarios de sus "amigos" de la red social, la opinión que tienen de él o de ella. La identidad digital de un adolescente de esta generación tiene tanto valor o más que la real. Por ello le conceden tanta importancia y le dedican tanto tiempo y atención a lo que se dice de ellos en la red, o a las fotos o vídeos en los que aparecen.

Para los adolescentes, compartir fotos en las redes sociales es una oportunidad para que los "amigos" hablen de ellos, para alcanzar popularidad, para hacerse "famoso" o para aumentar el número de contactos. Para lograrlo invierten muchísimo tiempo en construirse una imagen personal igual de atractiva que ficticia.

En definitiva, como apuntan los autores del informe de Save The Children, "la creación de perfiles en las redes sociales, los blogs personales, las relaciones afectivas que mantienen a través de este vehículo de comunicación son modos de manifestar su propia identidad, de forjar su autoconcepto y de fortalecer su autoestima"[30].

En un estudio que realizamos recientemente entre un grupo de chicos y chicas adolescentes, casi la cuarta parte reconocía que había retocado fotos antes de publicarlas en la red social. Además, según informan otros estudios, contrariamente a lo que podría parecer a priori, los hombres lo hacen con mayor frecuencia que las mujeres. Es decir, que la coquetería y las ganas de mostrar una buena imagen ya no son patrimonio exclusivo del sexo femenino.

Casi dos de cada tres usuarios de Internet buscan en Internet la información que otras personas hayan podido poner sobre su persona. Entre el grupo de adolescentes que citábamos antes, un 83,3% reconoce que le agrada ver comentarios positivos sobre su persona.

Pero no solo es la vanidad lo que se les puede despertar a los usuarios de redes sociales, también lo pueden hacer la curiosidad por lo que hacen o dicen otras personas y la envidia por el "éxito" ajeno. Así, es muy habitual que indaguen en los perfiles de los demás, uno de cada tres adolescentes lo hace con frecuencia. Más concretamente, cuando interrogamos a un grupo de chicos y chicas a este respecto, su respuesta es tajante: el 35,8% reconoce que le gusta mirar lo que dice y cuelga incluso la gente que no conoce, pero que tiene su perfil abierto.

30 Ibidem

Esta exploración en la "vida" ajena puede desembocar en sentimientos de envidia al comprobar que a otros amigos o amigas les hacen comentarios más positivos y tienen más popularidad. Lo que, llevado al extremo, podría desembocar en ataques personales a través de la propia red social, que es una forma de ejercer cyberbullying, fenómeno sobre el que vamos a escribir en el siguiente apartado.

Cuando la red se transforma en un infierno

El cyberbullying es el uso de las posibilidades que ofrece la tecnología digital para que un individuo o grupo las utilice deliberadamente y de manera repetida para el acoso o amenaza hacia otro individuo o grupo mediante el envío o publicación de contenidos en cualquier formato (texto, imagen, audio o vídeo).

Es cierto que el acoso entre iguales ya existía antes de que se popularizaran las tecnologías de la información y la comunicación. Incluso podríamos arriesgarnos a decir que estos comportamientos agresivos e intencionados que un individuo o grupo ejercían de forma repetida y prolongada en el tiempo contra una víctima indefensa, han existido siempre. ¿Acaso no es factible recordar cómo algún compañero en el colegio era frecuentemente insultado o incluso agredido por otro o por un grupo? Esta forma de abuso, llamada bullying, estaba basada en un poder desequilibrado ya que la víctima era incapaz de defenderse por sí misma, debido a su debilidad física o psicológica. En el caso de los chicos era más habitual el acoso directo en forma de ataques físicos o insultos. Las chicas utilizaban más el acoso indirecto o centrado en las relaciones sociales, mediante el cual lograban la exclusión o aislamiento de la víctima. Es decir, los chicos tenían más probabilidad de sufrir golpes, robos o daños en sus pertenencias. Las chicas, falsos rumores muchas veces referentes a sus comportamientos afectivos o sexuales. Hay ciertas características que diferencian al bullying o acoso tradicional del cyberbullying o ciberacoso. Entre ellas destacaremos las siguientes:

- En el primero era necesario ser el más fuerte o el líder del grupo para acosar a un compañero. En el segundo, debido al anonimato que permite la pantalla, cualquiera puede ser el acosador.

- Muchas veces los acosadores tradicionales solían ser los que peor se portaban en clase, peor relación tenían con los profesores y peores calificaciones obtenían. Sin embargo, es frecuente que los ciberacosadores sean individuos con buen comportamiento y buen expediente académico.

- El número de espectadores del acoso también es muy distinto. En el mundo real solo lo presenciaban los compañeros de las víctimas y de los agresores. En el mundo virtual, dado el enorme potencial de difusión que ofrecen las distintas tecnologías, la audiencia puede aumentar exponencialmente, aunque en primera instancia los agresores solo buscaran difusión en el ámbito más cercano. Además, está documentado que el acoso mediante el uso de imágenes y vídeos es el más dañino porque es el que más rápidamente se difunde.

- El cyberbullying no se realiza cara a cara por lo que el acosador reduce de forma considerable su sentimiento de culpa al no ser consciente del daño que está causando. Se reducen tanto las oportunidades para el remordimiento como las que existen de que se intervenga para solucionar el problema.

- Frente al acoso tradicional la víctima era capaz de encontrar lugares donde encontrarse a salvo de sus agresores. Sin embargo, el acoso digital es ubicuo, por lo que ni tan siquiera el propio hogar es refugio. Desaparecen los límites del espacio o del tiempo ya que en cualquier lugar o en cualquier momento se puede sufrir el acoso digital.

- El material que suele emplearse para acosar en el ciberespacio tiene tres propiedades: es imperecedero, es fácil de obtener o producir y se difunde a gran velocidad.

- Por último, aunque con dificultad, la víctima del acoso tradicional podía encontrar a quién contarle lo que estaba sucediendo, y muchas veces esto suponía la solución a sus problemas. En el caso del ciberacoso es más difícil encontrar desahogo y ayuda debido a que muchas veces los adultos no aparecen como interlocutores válidos.

Hay diferentes formas de concretar el cyberbullying. Por ejemplo, se pueden enviar mensajes vulgares, ofensivos o de amenaza. Se puede agredir difundiendo acusaciones falsas o información sensible, privada o embarazosa. Es posible que se den casos de suplantación de personalidad, de tal manera que el agresor se hace pasar por la víctima para cometer diversas fechorías cuyas consecuencias sufre el acosado. Por último, la víctima puede ser expulsada de la red social dejándola sin "amigos" porque todos le vetan el acceso a sus perfiles.

Las consecuencias para las víctimas de estas nuevas formas de acoso entre iguales no son muy distintas a las que se sufrían mediante el bullying tradicional. Así, los expertos coinciden al afirmar que suelen producirse un descenso en la autoestima y en el rendimiento escolar, depresión, desajustes emocionales, desórdenes alimenticios, enfermedades crónicas, abandono del domicilio y, en casos extremos, comportamientos violentos y suicidio.

La popularización de las redes sociales ha supuesto un aumento en los casos de cyberbullying. Así, a la luz de los datos del estudio que realizamos en el Foro Generaciones Interactivas durante el año 2009, podemos afirmar que los usuarios de redes sociales se han sentido agredidos con más frecuencia por el envío de fotos, vídeos o comentarios a través de Internet. El porcentaje es especialmente significativo entre los 13 y los 16 años, lo que permite suponer que hay una franja de edad, la más directamente vinculada a la adolescencia, donde este tipo de comportamientos se da con mayor frecuencia.

Pero no solo aumenta el número de víctimas, también lo hace el de verdugos[31].

Para indagar más en esta problemática, juntamos a un numeroso grupo de chicos y chicas menores de edad y, tras proponerles que contestaran a un cuestionario anónimo, analizamos las respuestas y pusimos en común las conclusiones, que eran así de reveladoras:

- El 38,3% reconocía que alguna vez había hecho comentarios para fastidiar o perjudicar a alguien, mientras que el 30,8% declaraba que en alguna ocasión había sido la víctima de tales acciones.

- El 15% afirmaba que había subido fotos o vídeos con el ánimo de fastidiar o perjudicar a alguien, y el 13,3% se había sentido mal por las fotos o vídeos que otros colgaron en la red.

- Por último, un 5,8% se había sentido expulsado del grupo al encontrarse con que sus "amigos" le habían cerrado el perfil. A la vez, el 19,2% reconocía haberle negado el acceso a su perfil a alguien por fastidiarle.

Aunque es cierto que tanto la proporción de agresores como la de agredidos son menores que las de aquellos que no lo son o no lo sienten, no hay porcentajes pequeños cuando estamos hablando de menores que están sufriendo agresiones o que están desarrollando pautas de comportamiento violento. Dado que se encuentran en un momento clave para su formación, hay que exigir la máxima atención posible hacia este fenómeno.

Además, aunque quizá los adolescentes (y muchos adultos) lo ignoren, muchas de estas conductas son ilícitas, no sólo por el daño que se ejerce a la víctima, sino por la propia naturaleza de la acción

31 Del Río, J. Sádaba, C. y Bringué, X. (2010). "Menores y redes ¿sociales?: de la amistad al cyberbullying". Revista de estudios de juventud. Nº 88.

que están realizando. Así, como apunta Jorge Flores[32], chantajear es amenazar con condición, leer mensajes privados de otra persona es interceptación de comunicaciones, ridiculizar con mentiras es difamación y, por último, usar la identidad de otra persona es usurpación del estado civil.

Y continua este mismo autor, "si bien es cierto que siempre han podido darse conductas ilícitas entre los adolescentes, la forma, disponibilidad, variedad y alcance de las que ahora estamos presenciando poco o nada tiene que ver con las realidades anteriores [...] ¿se podía pensar hace diez años que en un minuto un chico de 13 años pudiera cometer sin salir de su cuarto, por ejemplo, un delito contra la intimidad y el honor de otra persona? Rara vez, pero eso ahora puede ocurrir cada minuto con miles de adolescentes en cualquier lugar de nuestro país"[33].

Las razones que explican estos hechos son relativamente sencillas de entender: Internet ofrece sensación de anonimato e impunidad o los contenidos de carácter audiovisual que suelen emplearse son muy fáciles de crear, transmitir y difundir.

No está de más advertir a los chicos y chicas de algo que ignoran: nadie está oculto en Internet. La creencia de que Internet es anónimo es un bulo. Cada ordenador tiene su IP única y exclusiva, que es como su DNI. A pesar de los métodos de ocultación que se intenten realizar al final siempre hay un paso que da el ordenador que el ejecutante no puede controlar. Si están siendo desarticuladas, gracias al buen hacer de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, a través de sus brigadas o grupos especializados en los delitos telemáticos, bandas de expertos delincuentes, ¿cómo no van a ser

32 Flores, J. (2008). "Adolescente ciberdelincuente ¿un accidente?" Disponible en www.pantallasamigas.net (Última consulta, noviembre 2010)

33 Ibidem

descubiertos estos chicos y chicas que, muchas veces sin saberlo, están cometiendo delitos en Internet?[34]

Concluye el director de Pantallas Amigas con una reflexión que nos parece un buen broche para este apartado: "No podemos permitirnos tener una generación de adolescentes utilizando cada día herramientas de esta nueva era con las cuales pueden hacer y hacerse daño, sin que nadie les haya advertido debidamente del verdadero alcance de algunos actos y sus consecuencias para los demás y para sí mismos. Pongámonos manos a la obra para que nadie pueda decir que fue un accidente"[35].

El rendimiento escolar

Los adolescentes tienen la necesidad de estar permanentemente conectados, dado que de lo contrario tienen la sensación de estar "perdiéndose algo". Esto no tiene que hacerles pensar que sus hijos sean adictos, aunque la adicción a las tecnologías (más bien a lo que puede hacerse con ellas) sea un asunto que cada vez despierta mayor interés entre los expertos, o que, incluso, ya haya centros dedicados a tratar estas nuevas adicciones[36].

Lo que sí es cierto es que la necesidad de estar siempre on-line les puede llevar a perder mucho tiempo, lo que, entre otras cuestiones, es posible que afecte a su rendimiento escolar. De hecho, cuando interro-

34 Por ejemplo, en España tanto la Guardia Civil como la Policía Nacional tienen ya sus grupos especializados en delitos telemáticos y están demostradas su profesionalidad y eficacia a la hora de luchar contra estos "nuevos delincuentes". Sus sitios en internet son:
http://www.policia.es/org_central/judicial/udef/bit_alertas.html
http://www.guardiacivil.org/telematicos/enlaces.htm

35 Flores, J. Op.cit.

36 No vamos a detenernos en el tema de la adicción. Si existe interés por conocer más sobre este asunto, recomendamos la lectura de la siguiente obra: Echeburúa, E. et als. (2009). "Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes". Pirámide. Madrid.

gamos a un numeroso grupo de adolescentes acerca de esta cuestión, cuatro de cada diez reconocen abiertamente que estar conectados a su red social les quita tiempo para estudiar. Ahora bien, esto no tiene que extrañarnos ya que también entre los adultos es frecuente "perder el tiempo" si tienen acceso a redes sociales durante su jornada laboral. Así, recientemente leíamos que la mitad de las empresas en los Estados Unidos ha prohibido a sus empleados el acceso a Facebook o Twitter durante el horario de trabajo[37].

Bringué y *Sádaba* también se preguntan si el uso de redes sociales influye en los resultados académicos de los menores. Y escriben lo siguiente: "sin duda, ésta es una pregunta de especial trascendencia y también de difícil respuesta. Despejar esta incógnita necesitará de estudios profundos que sigan a los menores en el tiempo, relacionen los usos de pantallas con los resultados académicos y tomen en cuenta muchas otras variables"[38]. A pesar de todo, se aventuran a plantear unas cuantas hipótesis que fundamentan con los datos estadísticos que el Foro Generaciones Interacciones obtuvo en el estudio que presentó en España en el año 2009.

Así, parece que el uso de redes sociales incide en los resultados académicos, lo que es reconocido por los propios protagonistas del estudio: los menores españoles.

Entre los chicos y chicas que no utilizan redes sociales es más frecuente aprobar todas las asignaturas, en un porcentaje que supera los 10 puntos. Como era de esperar, por los resultados que han arrojado otros estudios sobre el rendimiento académico de los estudiantes españoles, las chicas obtienen mejores notas a todas las edades.

Otro dato especialmente revelador (y preocupante) es que uno de cada tres adolescentes de entre los que mantienen más de un perfil en redes

37 Dato extraido de un estudio de la consultora Robert Half Technology.

38 Sádaba, C. y Bringué, X. (2010) "Menores y redes sociales". Foro Generaciones Interactivas.

sociales, suspendió más de tres asignaturas la última vez que recibió las calificaciones. Los suspensos crecen lógicamente según avanzan los cursos mientras que la diferencia entre y chicos y chicas se va haciendo menor.

Estos mismos autores indagaron otras cuestiones como el tiempo dedicado a la lectura. Sus conclusiones a este respecto son también muy interesantes: parece ser que los usuarios de redes sociales declaran en mayor proporción no leer nada y son menos los que dedican algo de su tiempo libre a leer por puro placer, es decir, más allá de las lecturas "obligatorias" que los docentes suelen proponer a sus alumnos, con diferencias que en algunos individuos se sitúan por encima de los diez puntos porcentuales.

Por último, podemos destacar otro par de hechos. El primero es que el uso de redes sociales implica utilizar con mayor frecuencia la propia habitación como lugar de estudio. El segundo indica que el uso de redes sociales modifica sustancialmente la utilización de Internet o el ordenador para la realización de tareas escolares, así se intensifica su utilización como fuente de información entre los chicos y chicas que tienen perfil en alguna de ellas.

El futuro laboral

Un estudio reciente indica que el 44% de los adultos que necesitaban contratar los servicios de alguna persona, realizaba búsquedas de información sobre los candidatos en Internet. Es decir, que todo lo que se muestra en una red social forma parte de una especie de "currículum en la sombra" que se suma al que pueda enviarse para optar a un puesto de trabajo.

Por tanto, esta es otra de las cuestiones sobre las que debería alertarse a los hijos: la posibilidad cierta de que la información que se introduce en la red social permanezca allí de forma indeleble y per-

manente. Es decir, que es muy difícil de eliminar incluso pasados los años. Esto actualmente es así, y lo seguirá siendo a menos que las administraciones o los gobiernos establezcan unas normas claras y explícitas que obliguen a las empresas a borrar esta información de forma periódica y siempre que el usuario lo pida.

En cualquier caso, como es posible que lo que pongan hoy permanezca por siempre jamás en la Red, es muy recomendable concienciar a los hijos e hijas para que no cuelguen información en cualquier formato –texto, imagen, audio o vídeo- de la que pudieran avergonzarse (o arrepentirse) en algún momento de su vida. Quizá dentro de unos años, al encargado de recursos humanos de la compañía en la que aspiran a encontrar el empleo de su vida, no le guste la información que pusieron en su muro cuando tenían 15 años. Sería muy injusto que les valoraran por lo que hicieron o les gustaba entonces y no por lo que hayan llegado a ser. Sería lamentable que la decisión de contratarles se tomara basándose en sus actitudes pasadas.

Existen numerosos ejemplos de que esto no es ciencia ficción, sino una realidad que ya ha costado más de un disgusto a jóvenes aspirantes a un puesto de trabajo. No vamos a detenernos a relatar ninguno en particular, pero si nos parece una buena manera de terminar este apartado reproducir las advertencias de *Randstad*, una importante compañía de recursos humanos: el uso de las redes sociales on-line, cada vez más extendido, puede convertirse en un arma de doble filo a la hora de conseguir un puesto de trabajo. Las empresas pueden acceder a los perfiles publicados por los candidatos en estas redes y ver sus fotos, detalles de su vida personal y comentarios, pudiendo encontrar información que influya en el proceso de selección. Aconsejan, por tanto, a los usuarios que tengan precaución a la hora de darse a conocer en estas plataformas, que cada vez son más utilizadas por los departamentos de recursos humanos para buscar nuevos talentos, referencias y datos de posibles candidatos. No obstante, si se hace un buen uso de las mismas, estas comunidades virtuales pueden multiplicar la red de contactos profesionales de sus usuarios.

Educación y redes sociales

En el blog de Juan José de Haro se puede leer un post en el que describen algunos de los beneficios que puede aportar una red social creada por docentes para trabajar con su alumnado. Al final los resume en la siguiente lista[39]:

- Permite centralizar en un único sitio todas las actividades docentes, profesores y alumnos de un centro educativo.
- Aumento del sentimiento de comunidad educativa para alumnos y profesores debido al efecto de cercanía que producen las redes sociales.
- Mejora del ambiente de trabajo al permitir al alumno crear sus propios objetos de interés, así como los propios del trabajo que requiere la educación.
- Aumento en la fluidez y sencillez de la comunicación entre profesores y alumnos.
- Incremento de la eficacia del uso práctico de las TIC, al actuar la red como un medio de aglutinación de personas, recursos y actividades. Sobre todo cuando se utilizan las TIC de forma generalizada y masiva en el centro educativo.
- Facilita la coordinación y trabajo de diversos grupos de aprendizaje (clase, asignatura, grupo de alumnos de una asignatura, etc.) mediante la creación de los grupos apropiados.
- Aprendizaje del comportamiento social básico por parte de los

39 Este post puede encontrarse en: http://jjdeharo.blogspot.com/2008/11/la-redes-sociales-eneducacin.html (Última consulta, noviembre 2010)

alumnos: qué puedo decir, qué puedo hacer, hasta dónde puedo llegar, etc.

Por cierto, como el mismo profesor *Haro* escribe "lo primero que sorprende cuando se busca información sobre la aplicación de las redes sociales en educación es la absoluta falta de ésta. Muchos profesores están ya en redes sociales, pero por lo visto, son casi inexistentes los que las han llevado hasta el aula". Algo que por desgracia vuelve a evidenciar que la escuela no puede seguir el ritmo de la innovación tecnológica y educa alumnos del siglo XXI con profesores del siglo XX y con materiales didácticos del siglo XIX. Se cuenta que si *Galileo Galilei*, el gran sabio italiano, entrara en un observatorio astronómico actual no sabría qué hacer, pero si entrara en un aula, podría empezar a impartir clase a los alumnos sin necesidad de adaptarse a los nuevos tiempos.

Conceptos como interacción, inteligencia colectiva, comunidad o colaboración siguen ausentes de las metodologías aplicadas en la escuela. No hay que olvidar que en el mundo en el que van a vivir los adolescentes de hoy, tan importante como lo que saben es lo que desean aprender, en comunicación con otros, compartiendo ideas y materiales, información actualizada, etc.

Solidaridad y redes sociales

Las redes sociales también sirven para la **promoción de actos solidarios y para la concienciación social.** Con una inversión mínima se puede llegar a muchas personas. Comentaba el fundador de Facebook, en cierta ocasión, que si esta red social "puede convocar manifestaciones en todas partes, algo puede hacer para cambiar el mundo". Veamos algunos ejemplos concretos.

Cuando ocurrió el devastador terremoto en Haití, Cruz Roja Internacional consiguió recaudar doscientos millones de dólares para ayuda humanitaria, de ellos, cinco los logró utilizando su perfil en Twitter.

En diciembre de 2009 se llevó a cabo en Facebook una acción solidaria patrocinada por Starbucks[40]. Los clientes podían conseguir donaciones de esta empresa para luchar contra el SIDA en África. Para ello debían colgar en la red vídeos cantando la conocida canción de The Beatles, All you need is love.

Mediante Twitter se organizó en 2009 el *"Twestival"*, un festival mundial en el que participaron cientos de personas para recaudar dinero a favor de *Charity Water*[41], una ONG cuyo principal objetivo es conseguir que se distribuya agua potable en las regiones más desfavorecidas del planeta.

Otro proyecto reseñable es *SocialVibe*[42], que permite a los usuarios de redes sociales recaudar fondos para la causa que elijan. Por último, *Sparked*[43] permite distribuir entre voluntarios pequeñas tareas que pueden hacerse desde el teléfono o el ordenador y que sirven de apoyo para otros proyectos de cooperación.

Y es que "las ONG son uno de los colectivos con más presencia en la red y que mejor han sabido aprovechar los nuevos recursos para sus campañas y acciones. Prácticamente todas las más importantes utilizan de manera activa y continua las principales redes sociales como una manera de estar en contacto con sus asociados y simpatizantes. Internet les ofrece un canal económico, con un público potencial enorme y grandes posibilidades de interactividad. A través de grupos de Facebook, tweets, blogs, campañas virales o eventos de Tuenti, las ONG buscan y abren nuevas vías por las que conseguir difusión, apoyos, donaciones o voluntarios"[44].

40 http://www.starbucks.com/responsibility/community/starbucks-red (Última visita, noviembre 2010)

41 http://www.charitywater.org/ (Última visita, noviembre 2010)

42 http://www.socialvibe.com/ (Última visita, noviembre 2010)

43 http://www.sparked.com/ (Última visita, noviembre 2010)

44 http://www.readwriteweb.es/analisis/redes-sociales-solidaridad-nuevas-tecnologias/ (Última visita, noviembre 2010)

Pero no solo las ONG pueden utilizar estos nuevos universos virtuales para llevar adelante iniciativas solidarias. También los particulares pueden hacer oír su voz gracias a ellas. Es el caso de ColaLife una red social que nació en Facebook y sensibilizó a la multinacional Coca-Cola. La historia de esta iniciativa fue contada por el diario El Mercurio de la siguiente manera: *"Uno de los placeres en esta vida es saber que puedes tomarte una Coca-Cola incluso si estás en la mitad de la selva", cuenta Simon Berry desde Londres. El inglés sabe de lo que habla: en 1988 trabajaba para su gobierno en un programa de ayuda humanitaria en el norte de Zambia, en pleno continente africano. En la zona, uno de cada cinco niños moría antes de cumplir 5 años. ¿La razón? Cuadros de deshidratación por diarrea, por la ingesta de agua no tratada.*

En contraste, él en Zambia podía tomar Coca-Cola cuando quisiera. Se dio cuenta de que no importando en qué parte del mundo estuviera, la lata roja llegaba a todos lados, "Son canales de distribución completamente asombrosos... incluso en los países más pobres", cuenta.

Ahí se le ocurrió una idea para prevenir muertes innecesarias: "Coca-Cola podía usar ese tremendo poder de distribución para llevarle a la población de esos países sales de rehidratación y material para enseñarles sobre higiene y tratamiento de aguas". La iniciativa la bautizó como ColaLife[45].

Eso fue hace 20 años. Comenzó enviando cartas a las autoridades y a conocidos, pero nada importante ocurrió. 7.305 días pasaron desde ese entonces, hasta que Berry se hizo un grupo en Facebook. Y el efecto viral hizo el resto. Hoy ColaLife es una red social que mete presión contra la transnacional. Pretenden que, por cada jaba (caja) de botellas de Coca-Cola, en uno de sus receptáculos se distribuyan medicamentos y filtros de agua individuales. Todo con fin de reducir la mortandad de niños en los países en vías del desarrollo.

El grupo de Facebook, llamado "Let's talk to Coca-Cola about saving

45 http://www.colalife.org/ (Última visita, noviembre 2010)

the World's children" crece como el gas de la bebida. Y Coca-Cola escuchó: Berry se ha juntado con importantes directivos y la idea de ColaLife será realidad a fines de este año en Tanzania. Todo esto, en algo más de tres meses de vida en Internet; un ejemplo de viralización y poder online"[46].Esta experiencia real es una excelente muestra de cómo las redes sociales también pueden contribuir al bien común. Es un fabuloso ejemplo de cómo cualquier ciudadano anónimo puede llegar, gracias al poder que le otorgan, a convencer a una poderosa multinacional. Y, sin duda, es una maravillosa forma de cerrar este capítulo.

46 La noticia puede leerse en http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={8d03e90a-1bb0-4727-a09b-7615bbb68cd2} (Última visita, noviembre 2010)

5. Algunas ideas para padres y madres

Quizá llegados a este punto, después de haber leído todo lo que hemos expuesto anteriormente, les invada un sentimiento de culpa por no haber prestado la debida atención a lo que sus hijos o hijas han estado haciendo en las redes sociales. Es posible que, a pesar de que también hemos escrito sobre los aspectos positivos que permite el uso de estos nuevos medios de interacción entre seres humanos, la impresión que prevalezca sea la de que es mejor prohibir que los menores utilicen estas redes por la cantidad de peligros que les acechan. No era nuestra intención. Más bien lo que pretendíamos era alertar sobre los riesgos potenciales y mostrar las nuevas oportunidades que se presentan. Con toda esta información y unas pocas medidas educativas se puede lograr que los menores hagan un uso seguro, responsable, saludable y provechoso de las redes sociales.

La mediación educativa es posible (y deseable)

Es cierto que, quizá por primera vez en la historia, los hijos saben mucho más que sus padres y madres sobre algo que está resultando crucial en la educación. Es evidente que los hijos e hijas van por delante de sus progenitores, lo que podría llevarles a dudar de su autoridad para ejercer cualquier tipo de mediación educativa. Sin embargo, lejos de sentirse acomplejados por este hecho, los progenitores deben reforzar el rol que les corresponde: el de educadores. Porque como apunta la experta en redes sociales Mar Monsoriu, "el comportamiento de los hijos (en las redes sociales) no tiene que ver con la formación académica ni tecnológica de los padres. Está mucho más relacionado con el nivel de preocupación y dedicación de los padres respecto al uso que hacen los menores de internet". Y para educar no es absolutamente necesario estar a la última, basta

con aplicar unas cuantas normas de sentido común a las que nos referiremos en este último capítulo.

El papel de la familia es de importancia capital para moderar y modelar el uso y acceso a las pantallas por parte de los jóvenes. Tal y como ponen de manifiesto los datos de nuestro estudio, el hogar es el entorno natural donde se produce el mayor uso y contacto con las pantallas[47].

Ahora bien, siendo cierto que la mediación frente a medios convencionales como la radio o la televisión es posible, porque se basa en la experiencia de los propios padres (que, a su vez, fueron educados por los abuelos), da la impresión de que frente a las nuevas pantallas padres y madres muchas veces piensan que, debido a su ignorancia, carecen de autoridad para ejercer cualquier mediación. Esto no debería ser así, porque no es necesario ser ingeniero informático o experta en aplicaciones web para mantener una actitud activa ante las pantallas. Los progenitores pueden comportarse de tres formas ante las pantallas; ordenadas de mejor a peor serían:

1. Mediación activa: la más recomendable desde el punto de vista educativo. Implica cierto grado de intervención de los progenitores cuando sus hijos están utilizando las pantallas. El ejemplo más eficaz de mediación activa sería compartir con ellos momentos de uso. Otras actitudes en sentido activo serían: preguntar por lo que se está viendo o haciendo, echar un vistazo mientras están usando la pantalla o estar en la misma habitación. También podríamos clasificar en esta categoría las prohibiciones razonadas.

2. Mediación pasiva: se trataría de revisar lo realizado a posteriori, bien mediante preguntas o mediante ayudas técnicas (software de control, verificar el historial de navegación, revisar la bandeja de entrada del correo, etc.). Es mucho menos recomendable porque sitúa al hijo o a la hija bajo sospecha (in-

47 Datos del estudio "La Generación Interactiva en España" (2009). Fundación Telefónica. Cuaderno 22. Ariel. Madrid

terrogatorios, registros, etc.). En esta misma categoría podríamos situar a los progenitores que prohíben el uso sin explicar el porqué de tal medida.

3. Mediación nula o ausencia de mediación: la menos recomendable porque deja a los menores totalmente desprotegidos. Esta ausencia puede deberse a una mezcla de ignorancia y pereza. Porque es cierto que, en general, los progenitores no son usuarios expertos, pero también lo es que educar es muy laborioso. Sea cual sea la razón última de esta ausencia de mediación, habría que intentar paliarla en la medida de lo posible.

Lo que dicen los datos en España

Como hemos dicho, hacer un uso compartido de Internet es la mejor manera de mediar activamente entre los hijos y las pantallas. Esto no significa que haya que estar siempre a su lado. Pero, solo si han visto actuar alguna vez a algún adulto ante las diversas situaciones de riesgo que se presentan al usar estas tecnologías, podrán tener un referente válido.

La presencia del padre o la madre es en general baja, apenas un 15% de los adolescentes españoles reconoce compartir con sus progenitores algo de tiempo frente a la pantalla. Aunque se viene percibiendo un ligero aumento, posiblemente porque la brecha digital se va cerrando y cada vez hay más información y prevención sobre los riesgos de un uso inadecuado de las pantallas.

También se observa en España que los adolescentes discuten con su padre o su madre por el uso que hacen de Internet. El motivo más habitual es la cantidad de tiempo que le dedican, algo que reconocen tres de cada cuatro de los que afirmaban discutir. Le sigue el momento del día en el que se produce la conexión, lo dice uno de

cada tres. Por último, el 15,7% discute por lo que hace cuando está conectado. Entendemos que la discusión es una forma de mediación pasiva porque, en general, suele producirse a posteriori, es decir, una vez que el adolescente ha hecho algo que sus progenitores consideran inadecuado. Pero es mejor eso que nada.

En cuanto a las prohibiciones explícitas a la hora de usar Internet, las más habituales hacen referencia al consumo (adquirir bienes o servicios) o al suministro de datos personales. Así, uno de cada dos padres advierte a sus hijos de que no deben comprar (56,6%) o dar información personal (48,5%). Es importante señalar que cualquier prohibición que se haga debe intentar justificarse ante los hijos. Si razonamos el por qué no deben realizar determinadas acciones, es más probable que sea eficaz desde el punto de vista educativo. De lo contrario, prohibir algo puede ser hasta contraproducente, ya que podría animar a los adolescentes a realizarlo.

Por último, vamos a comentar algún dato relacionado con la ausencia de mediación. En cuanto al uso de Internet, uno de cada cuatro internautas puede hacer lo que quiera (navegar en cualquier web, bajar programas, comprar, chatear, etc.), porque nadie le ha prohibido nada. Uno de cada tres declara que sus padres no hacen nada cuando usa la Red: ni comparten momentos de uso, ni preguntan por lo hecho, ni están presentes, ni tan siquiera miran aunque solo sea un momento para ver qué está haciendo. Dos de cada tres no discute por nada relacionado con el uso de Internet.

Termino este apartado "numérico" con un par de datos paradójicos aunque no sorprendentes. En una encuesta que hemos realizado a más de mil trescientos padres y madres usuarios de Internet, casi la mitad afirman haber prohibido a sus hijos el uso de redes sociales. Sin embargo, cuando preguntamos a sus hijos, la mayoría de ellos confirman lo que sospechamos: que están dados de alta en alguna red social. ¿Cómo es posible?

Los que nos dedicamos a la educación sabemos que esto ocurre en otros muchos ámbitos: ¿cuántos padres afirmarían sin dudarlo que prohíben a sus hijos menores consumir alcohol?, ¿cuántos adolescentes declaran que consumen alcohol casi todos los fines de semana?

Educación y exigencia

Lo importante es que los progenitores están cumpliendo su rol al poner normas y fijar prohibiciones, y los adolescentes se están comportando como tales cuando se las saltan. Esto no debe desanimar a los educadores porque los hijos necesitan esas normas y prohibiciones (aunque luego se las salten), ya que en ellas es donde sienten el amor de su padre y de su madre, que se manifiesta en esa preocupación y que les aporta gran seguridad. No hay nada peor para un hijo que sentir el abandono de sus padres.

Los padres de familia deben controlar las actividades de sus hijos para poder corregirlas si fuera necesario. No en vano, están educando seres incompletos que todavía carecen del criterio necesario para distinguir entre el bien y el mal. Es más, aunque no esté de moda, debemos ser exigentes con ellos, entre otras razones porque nos lo están "pidiendo a gritos", a pesar de que muchas veces no los oímos. Y nos gritan, a su manera, porque saben, aunque no lo manifiesten, que sólo pueden educarse con nuestra exigencia.

Porque como afirma *Alejandro Llano*, "El amor noble y normal de padres y maestros para con los jóvenes está siendo sustituido por el emotivismo, por la inundación afectiva, por esas demostraciones de cariño tan ostentosas como superficiales que se aprecian –por ejemplo- en las paradas de los autobuses escolares. La familia es algo mucho más serio que esa carga de sentimentalismo que hoy padecemos. La familia es una escuela de vida personal y social...".

¿A partir de qué edad es aconsejable estar en las redes sociales?

Un dato objetivo es que, como vimos al principio de este libro, las redes sociales más populares entre los adolescentes españoles fijan en los 14 años la edad mínima de ingreso. Aunque quizá la razón última que explique el porqué de esta edad tenga más que ver con la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) que con la educación, no está de más recordar a los hijos e hijas que tienen prohibido por ley el acceso hasta cumplir los catorce. Mientras tanto, pueden usar si los progenitores lo creen conveniente, otras redes sociales especialmente pensadas para niños[48].

Además, tanto Tuenti como Facebook, tienen gran interés en que desaparezcan los perfiles de los niños y niñas que no cumplan con este requisito, y están estudiando la mejor forma de hacerlo. Así nos consta, por las declaraciones públicas de los responsables de ambas empresas

¿Cómo es posible entonces que haya tantos menores incumpliendo la legalidad? Creemos que se juntan dos hechos, por un lado el desconocimiento que tienen muchos progenitores de la existencia de una prohibición expresa dirigida a los menores de 14 años. Por otro, el interés que tienen los hijos de que esto siga siendo así.

La solución pasa porque tanto las empresas como los padres se pongan manos a la obra. Los unos, verificando de manera fiable las edades de los usuarios. Los otros, exigiendo que sus hijos e hijas cumplan la ley. Algo que, por otro lado, ya hace la mayoría cuando se abordan otras cuestiones. Por ejemplo, ¿cuántos padres dejan conducir a sus hijos cuando son menores de 18 años y no pueden tener carné? En cualquier caso, aparte de las razones de índole legal que puedan mover a las

48 Algunos ejemplos de redes sociales para niños serían (alguna es de pago):
http://www.clubpenguin.com/es/
http://www.scuttlepad.es/
http://www.webkinz.com/es_es/

empresas a limitar el acceso a las redes sociales, nosotros pensamos que también hay motivos educativos para hacerlo.

Comenta Ramón Irigoyen en una columna periodística que "el cerebro humano está en formación hasta los veinte años, fecha en que por fin la persona termina por enterarse de los peligros que hay en la vida. Antes de los 20 años, hablarles a un chico o una chica de peligros se parece mucho a hacerlo con una pared".

Nosotros no nos atrevemos a situar la línea que divide el sentido común de la falta de sentido típicamente adolescente en la veintena. Más bien creemos que va a depender mucho de la educación, de la personalidad y del carácter del individuo.

Desde el punto de vista educativo la edad de 14 años tiene razón de ser, incluso no pasaría nada porque fuera algo más elevada. De hecho, las redes sociales también suelen indicar en sus condiciones de uso que los chicos y chicas entre 14 y 18 años deben contar con la "autorización" de sus padres, madres o tutores legales, para crearse un perfil.

Las razones educativas que explicarían la conveniencia de tener edad suficiente para estar dado de alta pueden resumirse en los siguientes puntos:

- Los más pequeños son más propensos a dedicarle excesivo tiempo. A medida que aumenta la edad crece el número de alternativas de ocio y la libertad para desarrollarlas más allá de las pantallas. Es decir, es más fácil que los menores de 14 años pasen más rato conectados a la red social porque, a la fascinación que supone la novedad y el sentirse "mayores" cuando la usan, se une que la mayor parte de su tiempo de ocio se desarrolla en el propio hogar, por lo que es más fácil que estén pegados a la pantalla del ordenador "descubriendo el mundo".

- Porque son más inocentes ya que en el fondo siguen siendo niños, es más fácil que publiquen información personal sensible.

- Como saben que no deberían estar allí, porque conocen que hay una edad mínima y, además, suelen ver y hacer cosas "prohibidas", pueden desarrollar de manera prematura una desconfianza hacia los padres y profesores que debería aparecer con mayor edad, al llegar la adolescencia.

- Al ser pequeños son mucho más vulnerables a los ataques personales y, además, no suelen hablar de ellos por miedo a que sus progenitores les prohíban el acceso a la red.

- Como ya hemos discutido en apartados anteriores, su uso sin criterios bien formados (lo que es normal cuando los chicos y chicas son pequeños) puede fomentar la curiosidad, la vanidad, la envidia y la mentira.

- Además, las redes sociales les van a permitir relaciones sociales inadecuadas, porque van a entrar en contacto con personas de mayor edad, que aunque no tengan intención de dañarles, van a introducirles en un mundo al que no deberían tener acceso a edades tan tempranas. Esto que se produce casi por selección natural en el mundo real, no se evita tan fácilmente en las redes sociales. Respondamos a la siguiente cuestión: ¿en qué le beneficia y en qué le perjudica a un niño de 12 años el hecho de alternar con chicos o chicas de 16?

- Por último, si los menores se relacionan la mayor parte de su tiempo a través de la pantalla, puede impedir el desarrollo de otras formas de comunicación y de las habilidades sociales.

Ideas a modo de resumen

Llegados a este punto quizá solo nos quede proponer a los padres, madres y educadores una serie de medidas de prudencia para que las conozcan y apliquen en el día a día. En Internet podemos encontrar

propuestas nacidas del empeño y dedicación de muchas entidades preocupadas por la educación de los menores. Al final reproducimos dos de ellas. Pero antes, vamos a glosar a modo de resumen algunas de las ideas que hemos venido exponiendo y desarrollando a lo largo de esta obra.

- Las redes sociales en Internet permiten establecer relaciones con cualquier persona del mundo, si bien es cierto que los adolescentes suelen emplearlas para mantener el contacto con su grupo de iguales, con aquellos con los que comparte el día a día.

- Para acceder a una red social solo hace falta tener conexión a Internet en el ordenador, el móvil o la videoconsola. Desde la página web correspondiente se accede al registro para el que hay que suministrar algunos datos personales. En la mayoría de los casos, son de libre acceso, aunque Tuenti precisa de una invitación por parte de algún usuario registrado. Una vez allí, los adolescentes pueden subir fotos, vídeos, mensajes, etc. que podrán ver, según el nivel de privacidad seleccionado: los amigos, los amigos de los amigos o todo el mundo.

- Hay que estar atento porque los menores suelen poner información confidencial al alcance de cualquiera y, además, suelen expresar sus sentimientos sin pudor.

- La relación social on-line suele ocupar gran parte del tiempo libre del menor. Además, compite con otras actividades como estudiar, leer, relacionarse cara a cara, practicar algún hobby, alguna actividad deportiva o, incluso, descansar y dormir. Los expertos advierten que estas aplicaciones de Internet que tienen que ver con la relación humana son las más de mayor potencial adictivo.

- Al igual que ocurre con el acceso a Internet, la mayoría de los menores utiliza estos medios en solitario frente a la pantalla.

Esto es lógico, dado que lo que se cuentan los amigos entra dentro del ámbito de su vida privada.

- La relación on-line normalmente es con personas conocidas, aunque es bastante sencillo llegar a establecer contactos con desconocidos, porque es muy fácil que no se conozca en persona a los amigos de los amigos. El hecho de que sean desconocidos no tiene por qué ser sinónimo de peligrosos, aunque sí hay que advertir al menor del riesgo que supone quedar a solas y en lugares aislados y solitarios con alguien al que solo se conoce por la red social. En este sentido, hay dos líneas rojas que los padres deberían marcar cuando sus hijos o hijas vayan a quedar con gente a la que solo conocen de la red: que vayan en grupo y que queden en lugares públicos y concurridos (un centro comercial, un cine, una restaurante de comida rápida...).

- El ordenador que suelen emplear suele encontrarse con mucha frecuencia en el dormitorio del menor, algo que puede producir el uso descontrolado dado que es muy fácil que pueda usarse durante más tiempo del debido y en momentos poco apropiados. Por ejemplo, es muy habitual que estén conectados cuando deberían estar durmiendo. En este sentido, una buena opción podría ser la de disponer de un ordenador portátil familiar que cada miembro de la familia pudiera utilizar cuando lo necesitara, previo consentimiento. Así, si un hijo o hija quiere conectarse un rato a su red social, pide permiso, toma el portátil y se va a su habitación. De esta manera los padres conocen qué va ha hacer, en qué momento y durante cuánto tiempo. Porque hay que pactar con el menor dónde, cuándo y cuánto va a utilizar estos medios de relación. El menor debe percibir que su uso está limitado a lo que establezcan los padres.

- Normalmente suelen ser conversaciones banales, en ocasiones con un tono desenfadado o, incluso, grosero. En los textos, las normas léxicas y ortográficas brillan por su ausencia.

- Como toda actividad desarrollada en la Red, puede poner al alcance del usuario contenidos inadecuados. Muchas veces, los vídeos y fotografías que se intercambian pueden llegar a ser bastante inconvenientes.

- Si habitualmente los menores consideran que sus padres son inexpertos en el uso de la red, esta sensación es mayor en el caso de estos medios de relación social. Los padres rara vez los han usado, por lo que los menores los contemplan como un lugar libre, no sometido a ningún tipo de norma y sobre el que no han recibido ningún tipo de mediación educativa. Por dar un dato, recientemente encuestamos a más de mil trescientos padres y madres usuarios de Internet, apenas llegaban a la tercera parte los que tenían perfil en alguna red social. (Se puede imaginar el resultado si esta encuesta la hubiéramos realizado con los que no usan internet).

- Lo cierto es que estos medios permiten el contacto con muchas personas y facilita la relación con amigos, familiares o conocidos, sobre todo si se encuentran distantes. Incluso, pueden permitir la práctica de idiomas y el conocimiento de otras culturas si entre los contactos hay personas de otros países. Además, ofrecen numerosas oportunidades de sumarse a causas solidarias.

- Entre los contactos que se van añadiendo puede colarse algún desconocido potencialmente peligroso. Los padres tienen la obligación de conocer con qué personas se está relacionando el menor. Por ello, deben pedirle que dé razón de cada uno de sus contactos. Hay que sospechar de listas demasiado largas, porque puede haberse colado algún desconocido. Hay que obligar a que se eliminen aquellos que parezcan inadecuados.

- Puede haber menores que se sientan despreciados o rechazados por sus iguales al ser expulsados de la red de contactos y

existen casos de acoso a terceros empleando estos medios, por ejemplo, difundiendo información injuriosa.

- Hay que explicar a los hijos e hijas que cualquier cosa que pongan en la red –textos, imágenes, vídeos, etc.- está al alcance de cualquier persona. El uso que después se haga de dicha información está fuera del control del que la puso y puede afectarle negativamente.

- Está muy bien establecer relaciones mediante la red, pero el menor también debe relacionarse con sus iguales en el "mundo real". Aunque sea más difícil vencer la timidez, que desaparece cuando hay una pantalla por medio, esta es la única manera de conocer realmente a una persona: mirándole a los ojos mientras le hablas, viéndole cómo reacciona ante tus palabras.

- Los adolescentes encuentran en la red social nuevas formas de resolver sus dudas o problemas. Pueden recibir y asimilar mucha "información" sin realizar un análisis crítico previo para evaluar su bondad. Por lo tanto, es muy importante adelantarse a sus dudas ofreciendo respuestas adecuadas en aquellos temas que se juzguen cruciales para su educación. Por ejemplo, cuestiones relacionadas con la sexualidad, la afectividad, los hábitos saludables (dietas milagro, efecto del consumo de drogas, incluidos el alcohol y el tabaco), la existencia de sectas destructivas y de grupos radicales, y las técnicas de captación que emplean.

- El uso de las redes sociales ha reforzado algo que ya venía ocurriendo desde que los nuevos medios de comunicación, información y entretenimiento hicieron su acto de presencia entre nosotros: la frontera entre infancia y madurez se ha difuminado. Los niños y niñas de esta generación tienen acceso a libre contenidos que hasta hace muy poco tiempo estaban reservados a individuos de mayor edad.

- Es muy recomendable instalar herramientas de protección del ordenador: antivirus, cortafuegos, etc. Así como otras de control de uso de Internet: filtro de contenidos, bloqueo de servicios, control temporal, etc.[49]

Algunas recomendaciones

Recogemos en las siguientes páginas las recomendaciones de dos entidades muy distintas, aunque unidas por una causa común: conseguir que los menores, tutelados por sus padres, madres y educadores, hagan un uso seguro, responsable y saludable de las redes sociales en Internet. Una de ellas va más dirigida a los adultos que tienen bajo su responsabilidad la educación de los chicos y chicas de esta generación. La otra está pensada para los propios adolescentes, con consejos muy breves y directos, escritos en un lenguaje muy próximo a su realidad.

Consejos de la Asociación Española para el Fomento de la Seguridad de la Información, ISMS Forum Spain. http://www.protegetuinformacion.com

4. Entiende el funcionamiento de la red social y las normas de privacidad que aplicas: no todas las redes son iguales.

---

49 Recomendaciones sobre software de control:

- http://www.internetsegura.net/
  Ponerse sobre "recomendaciones", luego sobre "Herramientas de control" y, por último, pinchar sobre "Listado". Hay muchos filtros comentados, aunque la mayoría son de pago. Yo suelo recomendar el de Optenet o Canguro Net.
- http://www.osi.es/Protegete/Protege_tu_PC/Utiles_Gratuitos/
  En este lugar también hay un filtro gratuito.
- http://naomi.programas-gratis.net/
  Este filtro es gratuito y recomendable, pero sólo funciona con algunas versiones de Windows (concretamente, hasta el Windows XP).
- http://www1.k9webprotection.com/
  Filtro gratuito, con buenas prestaciones y válido para los sistemas operativos más habituales. Inconveniente, está en inglés.

5. Sé prudente a la hora de revelar información, ya sean fotografías, emociones, opiniones, datos personales, ausencias, etcétera, tanto tuya como de familiares y amigos.

6. Presta atención con quién te conectas: no todos los amigos son iguales, ni un amigo es un contacto profesional o un familiar ni, por supuesto, es lo mismo que un desconocido.

7. Asume que lo que se publica es para siempre. La información que publicamos hoy es enlazada, comentada y difundida por terceros en el futuro, haciendo que sea, prácticamente imposible, eliminar completamente el rastro en Internet pues siempre se encontrará referenciada en algún lugar.

8. Sé escéptico: no confíes, por principio, ni con lo que encuentres en la red ni en que las personas sean quienes dicen ser.

9. Mantén un tono positivo y un comportamiento ético y responsable (y educa a tus hijos y menores a tu cargo para que actúen de la misma forma).

10. Utiliza configuraciones de seguridad robustas: contraseñas difíciles de adivinar, filtros anti-spam, software antivirus, etcétera.

11. Habla con tus hijos y menores a tu cargo sobre las redes sociales y explícales las bondades y los riesgos que tienen, definiendo las reglas del juego.

12. Educa a tus hijos y menores a tu cargo para que consulten con un adulto en caso de duda, antes de realizar cualquier tipo de transacción o si algo online le incomoda o le asusta.

13. Si detectas un comportamiento que pueda suponer un delito (bien respecto a ti, bien respecto a tus hijos o menores a tu cargo) notifícalo.

Recomendaciones de Save The Children
http://www.deaquinopasas.org/

Esta ONG se dirige a los menores en primera persona con un lenguaje muy directo que reproducimos tal cual.

1. **Conectarte en ordenadores que no sean el tuyo.** Recuerda cerrar la sesión de cualquier red social siempre que te conectes desde un ordenador que no sea el tuyo.

2. **Hacerte "amigo" de cualquiera en la Red.** No deberías añadir a tus contactos a nadie que no conozcas físicamente y del que no te fíes totalmente. Estarías dándole un poder que no sabes cómo utilizará. Si en tu vida real no hablas con cualquiera, no llevas a tu casa a cualquiera, no le enseñas tus fotos a cualquiera... ¿por qué vas a hacerlo en Internet?

3. **Las fotos que cuelgas en la Red**. Antes de subirlas piensa que, una vez arriba, pueden llegar a manos de cualquiera y eso podría tener consecuencias. Si dudas con algunas foto, mejor no las publiques ni se las envíes a desconocidos por email.

4. **Tontear, coquetear, vacilar, etc**. Si te comportas como sueles hacer en tu vida fuera de la red todo estará bien. Estar en Internet no es excusa para comportarte como no eres.

5. **Creerte todo lo que ves/lo que te dicen.** En las Redes Sociales, como en la vida real, hay mentiros@s para parar un tren.. "Yo soy", "yo tengo", "yo hago"... claro que ya debes saberlo. Tú pasa de ellos. Verás qué rápido desaparecen

6. **Hacerte pasar por otr@ en la Red.** Hacer daño no es divertido. Por eso, no utilices fotografías que no te pertenecen ni te hagas pasar por otro en la Red. No envíes mensajes en contra

de nadie ni respondas a los que recibes. Piénsalo dos veces y verás que no merece la pena.

7. **Los primeros encuentros**. No vamos a decir que no pueda hacerse nunca. Aplica la lógica que utilizas en tu vida fuera de la red cuando estás ante un desconocido y todo estará bien. Avisa a tu entorno de con quién has quedado y dónde, si puedes vete acompañad@... Vamos, las cosas "de toda la vida".

8. **Compartir contraseña**. Lo mejor es que nadie conozca tu contraseña. No se la digas a nadie y procura que no sea fácil de adivinar.

9. **Contarlo todo de ti.** Dónde vives, dónde estudias, dónde veraneas, con quién te mueves, qué haces los fines de semana,... Ajusta la privacidad de tus redes sociales para que solo tus amigos puedan saber cosas de ti. Los demás no necesitan saberlo.

6. Epílogo

Cuando en la década de los 50 del pasado siglo se comenzó a debatir entre los expertos en educación el efecto que la incipiente televisión podía ejercer sobre los más pequeños de la casa, cuando muchas voces empezaban a presagiar el desastre que el medio televisivo estaba causando en los niños y niñas, se planteó un gran estudio que finalizó en 1958. Su conclusión más importante fue[50]:

> *"Aquel niño que rodeado de un ambiente de cariño y seguridad, con intereses y amigos correctos, y dedicado a actividades saludables en sus horas de ocio, tiene una pequeña probabilidad de que la televisión le provoque efectos no deseados".*

Creo que es difícil que, por mucho que pensemos, podamos dejar como colofón a este libro una conclusión más acertada. Cambien televisión por red social y encontrarán la respuesta a todas sus inquietudes.

50 Cita extraída del primer estudio sobre la influencia de la televisión y el vídeo en la infancia (EEUU, 1958)

COLECCIÓN EDUCAR · DIVULGAR

Este libro pretende arrojar algo de luz sobre las redes sociales en Internet, ese lugar "virtual" en el que parecen juntarse al mismo tiempo todos los adolescentes y jóvenes del mundo. Está dirigido a los educadores -padres, madres y docentes- que asisten desorientados a un fenómeno cuyo origen, significado y consecuencias aún está por explicar. A través de la información y recomendaciones recogidas en este libro, se pretende que los menores hagan un uso seguro y provechoso de las redes sociales.

Fernando García Fernández, es licenciado en Química y Diploma de Estudios Avanzados en Educación. Desde 1990 es profesor en el Colegio Irabia de Pamplona. Actualmente coordina las áreas de Comunicación e Innovación Educativa. Ha publicado numerosos artículos y varios libros, y ha impartido conferencias, seminarios y cursos sobre diversos temas relacionados con la educación en España y otros países de Iberoamérica. Está casado y tiene cuatro hijos.

Foro generaciones interactivas

Socios Fundadores

Telefónica · Universidad de Navarra · OEI-CIDE

Socios y colaboradores

UNIR · IBERIA · IBM · Telefónica Fundación Telefónica

Con el apoyo institucional

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte · Plan Avanza 2